

Revista Hispanoamericana de Ciencias, Letras y Artes

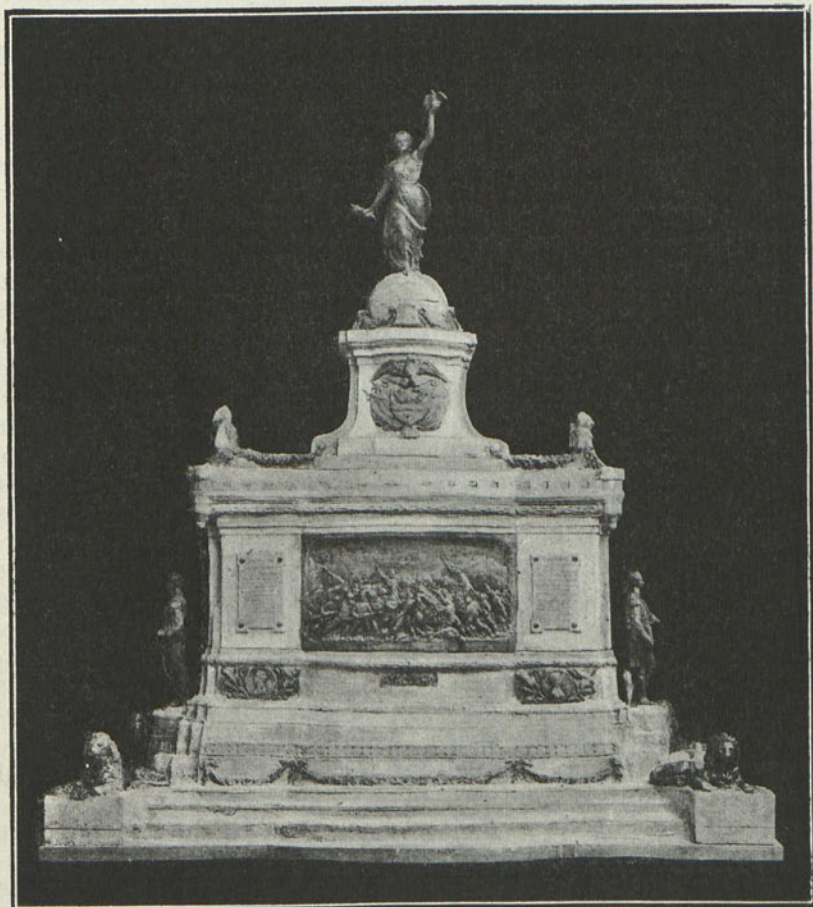
AÑO IV

MADRID, FEBRERO, 1925

NÚMERO 22

FUNDADOR Y PROPIETARIO:
JOSE MARÍA DE GAMONEDA

DIRECTOR:
JUAN B. ACEVEDO



Proyecto de monumento conmemorativo de la batalla de
Ayacucho, original del notable escultor español
Julio González Dols, premiado en el
concurso abierto en el Perú.

La clamorosa solidaridad de un pueblo a su monarca

CONOCIDOS y comentados en todo el mundo los actos de homenaje que el pueblo español celebró en el pasado mes en honor de su Rey D. Alfonso XIII, nada hemos nosotros de añadir que ofrezca novedad; pero si la actualidad manda, nosotros cumplimos sus mandatos comentando ahora, a pesar de las fechas transcurridas, aquellos acontecimientos que siguen siendo actuales por la extraordinaria resonancia que obtuvieron.

Madrid no presenció jamás manifestaciones semejantes, según sostienen unánimes los comentaristas, incluso los menos afectos a las Instituciones. Este Madrid, escenario de tantos y tan resonantes acontecimientos, no registra en sus anales solemnidades como las verificadas en honor del Rey Alfonso. Pasaron de 100.000 las personas que de todas las provincias de España se trasladaron a la Corte en aquellos días para sumarse a los actos de homenaje, en los que tomaron parte centenares de miles de almas.

La manifestación monstruo celebrada el día 23 de enero, santo del Rey, constituyó un soberbio espectáculo, no ya por los miles de personas que la integraron (110.000, según cálculos aproximados), sino por la belleza extraordinaria que ofrecía el conjunto de regiones españolas con sus enseñas gloriosas y sus vestidos típicos y el cálido entusiasmo que informaba el acto lleno de cordialidad y de respetuosa e inquebrantable simpatía al Rey bueno y españolísimo.

En los pendones y banderas que desfilaron ante el Rey estaba toda la historia de España, señaladamente aquellos hechos que más influyeron en la vida de la Humanidad. El escudo de Granada, bordado por la Reina Isabel la Católica, Madre de América, desfiló a los acordes del himno de Caballería que se estrenó el día de la toma de Granada; la señera de Valencia, cargada [de siglos y de honores; el pendón de las Navas de Tolosa, las banderas de los sitios de Zaragoza y Gerona, los pendones de la ciudad condal; Béjar, con sus históricos hombres de musgo; Zamora, con el brazo de Viriato, *terror romanorum*; León, Castilla, Asturias, Extremadura, Canarias, Galicia, Andalucía, las Vascongadas, toda España, en fin, se sumó al homenaje clamoroso, inmenso, sin precedente en el país.

La entrega a los Reyes de las insignias de Alcaldes honorarios de todos los Ayuntamientos de España constituyó también un acontecimiento sin igual, como cuantos actos se celebraron en honor de Sus Majestades.

España ha demostrado muy elocuentemente en esta ocasión su solidaridad ardorosa, rotunda, definitiva con sus Reyes. Tomen de ello buena nota los que, torpes o malvados, intentaron, insensatos, quebrantar en el Extranjero el prestigio de su Rey, que es el prestigio de España.

A la juventud universitaria de la América española

EL decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata (Argentina), doctor Alfredo L. Palacios, ha dirigido a todas las juventudes universitarias de nuestra raza el mensaje que publicamos íntegro para conocimiento de nuestros lectores:

«Nuestra América, hasta hoy, ha vivido de Europa, teniéndola por guía. Su cultura la ha nutrido y orientado. Pero la última guerra ha hecho evidente lo que ya se adivinaba: que en el corazón de esa cultura iban los gérmenes de su propia disolución. Su ciencia estaba al servicio de las minorías dominantes y alimentaba la lucha del hombre contra el hombre. Ciencia sin espíritu, sin alma, ciega y fatal como las leyes naturales, instrumento inconsciente de la fuerza, que no escucha los lamentos del débil y del humilde; que da más a los que tienen y remacha las cadenas del menesteroso; que desata en la especie los instintos primarios contra los más altos fines de la Humanidad. Tal nos aparece hoy la cultura europea, que amenaza desencadenar una guerra interminable, capaz de hundir en el caos la civilización del occidente.

¿Seguerimos nosotros, pueblos jóvenes, esa curva descendente? ¿Seremos tan insensatos que emprendamos a sabiendas un camino de disolución? ¿Nos dejaremos vencer por los apetitos y codicias materiales que han arrastrado a la destrucción a los pueblos europeos? ¿Imitaremos a Norteamérica que, como Fausto, ha vendido su alma a cambio de la riqueza y el poder, degenerando en la plutocracia?

¿Seguiremos así? Volvamos la mirada a nosotros mismos. Reconozcamos que no nos sirven los caminos de Europa ni las viejas culturas. Estamos ante nuevas realidades. Emancipémonos del pasado y del ejemplo europeo, utilizando sus experiencias para evitar sus errores.

Somos pueblos nacientes, libres de atavismos y de ligaduras, con inmensas posibilidades y vastos horizontes ante nosotros. El cruzamiento de razas nos ha dado un alma nueva. Dentro de nuestras fronteras acampa la Humanidad. Nosotros y nuestros hijos somos síntesis de razas. No podemos, por tanto, alimentar los viejos odios raciales, frutos de parcialidad y limitación. Conservamos, además, la herencia pura de San Martín y Bolívar, dos de los héroes más generosos que ha producido la Historia. Tenemos que concebir una nueva Humanidad dotada de una más alta conciencia. La dilatada extensión de nuestros países, casi despoblados, hace absurda la lucha de los pueblos por la tierra. No necesitamos disputárnosla, ni regarla con sangre fratricida, sino dividirla entre los hombres, haciéndola fecunda por el esfuerzo, en beneficio de todos.

No necesitamos, como Europa, alimentar el odio implacable,

sino tender a su desaparición; borrar las diferencias exteriores que separan a los hombres y sustituir la concurrencia y los antagonismos con la cooperación y la ayuda mutua. Utilizar, para el bien social, todos los esfuerzos y poner al alcance de cada uno todas las posibilidades. Debemos libertar a la mujer y hacerla nuestra igual en los derechos, en lugar de mantenerla sometida a perpetuo y odioso tutelaje. Es indispensable la colaboración del alma femenina en nuestra obra civilizadora.

Y tenemos, ante todo, que exaltar la personalidad humana. Darle al hombre conciencia de su fuerza, forjar su voluntad y su carácter. Hacerle apto para dominar los tesoros que ha creado en vez de constituirse, como ahora, en sirvo de ellos. Para lograr esto haremos de realizar una incruenta revolución: la revolución del pensamiento. La reforma educativa para transformar al hombre.

Vosotros, universitarios de la nueva generación, habéis iniciado esa obra y debéis continuarla. Las posibles consecuencias de ella son incalculables. Al emprender la reforma universitaria habéis contraído un grave deber ante el porvenir, con vuestra propia conciencia. No basta haber reformado los Estatutos. Hay que transformar el alma de las Universidades. Conseguir que en vez de máquinas de doctorar se conviertan en crisol de hombres.

Deben ser laboratorios de Humanidad. Focos de pensamiento renovador y de fuerzas espirituales. Corazón y cerebro de los pueblos y guía de las futuras generaciones.

Es preciso que dejen de ser exactas para ellas estas palabras que en Erowhon atribuye Samuel Butlor a un Profesor influyente de la Universidad de Sinrazón: «Nuestra misión no consiste en enseñar a los estudiantes a pensar por sí mismos... Nuestro deber es hacer de modo que piensen como nosotros o a lo menos como nosotros creemos útil decir que pensamos».

La renovación de la enseñanza universitaria implica la incorporación a sus estudios de las modernas ideologías y los problemas sociales. Debe salir de las Universidades una nueva concepción social y un espíritu nuevo. Los universitarios deben solidarizarse con el alma del pueblo y proponerse la elevación y la redención de la masa humana. Deben reintegrarse al pueblo para que surja de todos la conciencia social.

Vosotros, los jóvenes universitarios, deberíais formularos el propósito de constituíros en núcleo dirigente.

Ser dirigente no significa ocupar los puestos lucrativos o disputarse el Poder, sino asumir la responsabilidad del destino de los pueblos y consagrarse a la tarea de extirpar sus males, resolver los problemas y modelar su alma.

Para realizar esta obra debe ser la primera condición la de hacer efectiva la solidaridad espiritual entre los pueblos de la América española. Labor tan vasta no puede emprenderla un pueblo solo. Debemos elaborar una nueva cultura concordante con nuestros ideales, que permanecen latentes en la raza. Debemos ir a la acción. La cultura sin acción deriva en bizantinismo. Por lo contrario, la acción renovadora necesitará la creación de una cultura nueva. Por eso la

tarea más inmediata sería la de trazar las líneas directivas de la Confederación Iberoamericana. Esa empresa debe ser obra de la juventud, que se halla libre de compromisos con el pasado y de mezquinas rivalidades. Tal labor es también de imperiosa urgencia para contener la expansión arrolladora y envolvente del capitalismo yanqui.

El destino os ha impuesto esa misión, que no es menos gloriosa y trascendente, aunque si menos ardua que la llevada a término por nuestros próceres de la gesta libertadora.

Emprendamos resueltos el camino de la nueva era de América española. No defraudemos a Europa, a los mejores hombres de Europa, que esperan de nosotros la conquista de nuevos horizontes para el progreso del mundo.

Nadie tiene a su disposición condiciones más propicias que las nuestras. Renovemos las antiguas glorias en bien de la Humanidad. Seamos dignos de la herencia de audacia y energía que nos impusieron los conquistadores y del heroísmo ejemplar que nos legaron los autores de nuestra independencia.

Nuestro programa de acción y de idealismo puede concretarse en los siguientes puntos:

Renovación educativa.

Solidaridad con el alma del pueblo.

Elaboración de una cultura nueva.

Federación de los pueblos iberoamericanos.

A la obra, pues.

ALFREDO L. PALACIOS,

Doc. Fac. Dor. La Plata.

LABOR ACADÉMICA

"Lo que fué, lo que es y lo que será El Salvador"

LA Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País ha inaugurado el anunciado ciclo de conferencias americanistas con una muy documentada e interesante a cargo del ilustre ministro de El Salvador, excelentísimo señor D. Ismael G. Fuentes.

El acto a que nos referimos revistió toda la solemnidad académica que era de esperar, dada la simpatía que las cuestiones americanas despiertan en nuestro país y dados también los prestigios del conferenciante, que comenzó su disertación haciendo un bosquejo histórico de la docta corporación Matritense.

Entrando de lleno en el tema de su conferencia, el señor Fuentes estudia el desenvolvimiento de El Salvador desde los tiempos del antiguo reino de Guatemala, en los que figuró como provincia

de San Salvador, nombre que aun conserva en muchos Centros europeos, hasta el momento actual, en que ha adquirido un desarrollo cultural e industrial tan asombroso que bien puede afirmarse que es uno de los pueblos americanos de más lisonjero porvenir; y a lo largo de la amena y sugestiva disertación del distinguido diplomático hay pasajes llenos de vida, en los que el interés, que se mantiene en toda la conferencia, adquiere singulares proporciones. Son éstos, sin duda, aquellos en los que el alma salvadoreña va poco a poco formándose al calor, primero, de la acción de los conquistadores y, después, al conjuro de la cultura de Castilla, asimilada por la población de San Salvador en forma rápida e inquieta, de que son buena prueba las representaciones de autos sacramentales y co-



El Ministro de El Salvador rodeado de las personalidades que asistieron a su conferencia.

medias de Lope y de Calderón, y el afán, en boga, de recoger, comentar y conocer las manifestaciones culturales de la madre patria. Es curioso, por lo que tiene de evocación de la vida honesta de antaño, el relato de la vida salvadoreña en los albores de la décima octava centuria, con sus tertulias domésticas a la luz incierta de velones castellanos, en los que los hombres comentan las novedades que llegan de la Península, mientras las mujeres laboran en silencio, ora para el hogar, ora para la iglesia, cuyos altares son —como lo eran y lo son en España— pregón de las virtudes de la mujer de la raza, piadosa y hacendosa, como no se encuentra otra en el haz de la tierra.

Luego de las descripciones del vivir patriarcal, el conferenciante

estudia, con la serena y pensada norma del historiador, el movimiento insurreccional, analizándolo desde su gestación hasta la coronación de la independencia; y al llegar aquí, cuando el pueblo de El Salvador adquiere su máxima personalidad, lo episódico lo llena todo, en forma tan interesante, que el conferenciante tiene pendiente de sus labios al selecto auditorio, que entra de grado en el agitado vivir de los pueblos nuevos de nuestro origen con solícita curiosidad y cariñosa avidez. El movimiento fracasado de 1811, con sus mártires y héroes; las convulsiones sucesivas de 1814 y siguientes años; el acta de independencia que en 1821 firman Gainza, Delgado, Barrundia y Arce; la promulgación de la Constitución exótica que encendió la guerra civil entre los pueblos de la América Central, hasta que, en 1842, se constituyen todas las Repúblicas independientes, todo esto en forma sintética y bellamente expuesto sostienen la atención del público, que en muchas ocasiones premia la labor del señor Fuentes con calurosos aplausos. Convaleciente El Salvador de los trastornos sufridos vive dos lustros en quietud, durante los cuales el gran espíritu popular adquiere insospechada fortaleza, que ha de manifestarse durante el mandato presidencial de Dueñas, de donde arranca —al decir del conferenciante— el verdadero impulso progresivo de la nación salvadoreña. Sigue a Dueñas el general Barrios, que sostiene y fomenta el impulso civilizador y confirma y robustece la obra cultural de Malespín, y así llegamos a la administración del doctor Zaldívar, a quien el pueblo madrileño, con Alfonso XII a la cabeza, recibió y agasajó en forina inusitada, y después, a los tiempos de Menéndez, Exeta, Gutiérrez, Regalado, Escalón, Araujo y Meléndez, el defensor del golfo de Fonseca contra el poder de los Estados Unidos, y, por último, el actual insigne presidente de la República, doctor D. Alfonso Quiñones Molina, que, entre el aplauso y el cariño de su pueblo y la consideración de los extraños, realiza una labor que, en justicia, le ha conquistado fama de estadista perspicaz.

No es posible —el tiempo y el espacio nos abruman— dar una reseña completa de la notable conferencia del señor Fuentes. Queden para otro día las notas interesantísimas en que el conferenciante recoge el floreciente estado cultural, productor, etc., de la hermosa República, que representa tan dignamente en Madrid, y las consideraciones tan atinadas que hace de lo que será, en el rodar de los tiempos, el gran pueblo salvadoreño; pero séanos permitido, aunque las mutilemos por la fuerza de los apremios dichos, recoger, para terminar esta reseña, aquellas sinceras manifestaciones del señor Fuentes cuando hablaba de los vínculos que unen a España y El Salvador:

«El sentimiento racial de mi país es algo que también merece especial atención. Cada día nos sentimos más vinculados con la nación progenitora, la que, a través de los mares, llevó a las naciones americanas, con la religión del Crucificado, y con la maravilla incomparable de su idioma, los principios sublimes de la civilización. En el transcurso de nuestra vida autónoma hemos logrado mantener ardiente y vivo el fuego espiritual de nuestro amor a España, lo

que frecuentemente se traduce en actos de exaltación patriótica y españolista, dignos de la mayor loa y del reconocimiento de esta nación de hidalgos y caballeros. Y a este propósito, para que veáis que es con hechos prácticos, y que no sólo en el lirismo de los discursos pone de manifiesto mi país su hispanismo, os voy a referir una pequeña anécdota: En 1911 celebró mi patria con gran esplendor el primer Centenario de la insurrección de 1811, y no quiso dar a aquella celebración toda la importancia que el recuerdo significaba.

Entre los grandes festejos que se organizaron con tal objeto tuvo lugar, en uno de los salones del Palacio Nacional, el día 3 de noviembre, un suntuoso banquete. El decano del Cuerpo diplomático, representante de una de las naciones más poderosas de la tierra, como era de rigor, debió haber ocupado el puesto de honor en la mesa presidencial; pero, momentos antes de tomar asiento, hubo un pequeño revuelo entre algunos de los asistentes. Se trataba de que el representante de España ocupase el referido puesto, y como el decano del Cuerpo diplomático hiciera ante el señor presidente de la República, doctor D. Manuel Araujo, la reclamación de su derecho, éste le contestó con las siguientes palabras: —«Señor ministro, en las fiestas de familia, la madre ocupa siempre el puesto preferente».

Representaba entonces a España en mi país uno de los diplomáticos más sagaces y de más brillante entendimiento con que cuenta esta Nación; me refiero a mi ilustre amigo D. Ricardo Spotorno y Sandoval que, en todo momento y en toda ocasión, puso, como buen español, como buen hidalgo y como mejor caballero, a la altura más alta y digna el nombre sacrosanto y bendito de su patria. Sean estas palabras el testimonio del afecto y del reconocimiento de quien, como yo, encontró en el representante de España un cultivador de mis sentimientos de sincero españolismo.

No puedo tampoco dejar de referirme en este momento a uno de los acontecimientos que ha tenido mayor trascendencia en la vida política americana en estos últimos tiempos. Hace un año largo se reunía en la capital de la República de Chile el cuarto Congreso Panamericano, y cuando se iniciaban las sesiones, el representante de mi país, en nombre del señor presidente de la República, doctor don Alfonso Quiñones Molina, con instrucciones telegráficas y terminantes de éste, pidió que, en el referido Congreso, tomara asiento el representante diplomático de España en aquella capital, ya que, encontrándose reunida toda la familia, era muy natural y justo que la madre estuviera allí también representada y como una ala amparadora de la causa común de sus hijos. Ultimamente, sin que esto sea un exceso de vanidad por la modesta participación que en tal acontecimiento he tenido, quiero recordaros también que, como homenaje a España, como una consagración de nuestro país a nuestros sentimientos raciales, hemos colocado en el recién pasado día de la Raza, a la puerta de nuestro Palacio Nacional, a la entrada del Santuario de las leyes, una estatua de la insigne Doña Isabel la Católica, Reina Madre de América, que consagró los últimos años de su vida

a la protección de los indios, a su instrucción, a su cultura y a su mejoramiento social.»

A las muchas felicitaciones que ha recibido por su conferencia el señor Fuentes, una la nuestra muy sincera.

UN ESTUDIO INTERESANTE (1)

Relaciones jurídicas hispanoamericanas

(Continuación)

POSTERIORMENTE a la conferencia de Buenos Aires han adoptado las disposiciones del Reglamento Uniforme, Guatemala, Nicaragua y Panamá. Más importante desde el punto de vista de resultados prácticos, que la unificación legislativa en materia cambiaria, es el trabajo que en materia de crédito y cambio ha emprendido la Alta Comisión Internacional. Bajo sus auspicios se ha formado el plan de establecer un fondo en oro, de liquidación bancaria, formado por las aportaciones de cada una de las naciones americanas. Ese fondo será inviolable, cualesquiera que sean las condiciones de paz o guerra o revolución. Es de suponerse que el lugar en donde debe depositarse el fondo será, por razones económicas y políticas, alguna población de los Estados Unidos, y el propósito final de sus autores es que el fondo liquidador llegue a desempeñar en el orden económico internacional las mismas funciones que la institución de los Bancos de Reserva Federal desempeñan respecto al sistema bancario de los Estados Unidos, proveyendo un medio estable de cambio internacional americano a base de oro. La idea tomó su origen en la conferencia de Buenos Aires en 1916. Desde entonces banqueros yanquis y estadistas iberoamericanos comenzaron a estudiar el plan, y llegaron al fin a darle la forma sencillísima en que hoy se presenta. Ella consiste en una convención que se propone entre los países americanos como sigue:

1. Cada uno de los gobiernos contratantes designará en su propio territorio un Banco en el cual uno o varios Bancos de la otra parte o nación contratante puedan depositar oro para la formación de un fondo de liquidación internacional en oro.

2. Cada una de las partes contratantes conviene en no disponer por ningún motivo del oro así depositado por los Bancos de otras naciones en el Banco designado, y se obliga a garantizar ese fondo contra toda apropiación hecha por cualquiera autoridad pública, bajo cualesquiera circunstancias, ya sea en tiempo de guerra o en tiempo de paz, o contra cualquier daño proveniente de acción política o cambio de cualquier naturaleza.

(1) Véanse los números 20 y 21 de esta REVISTA correspondientes a los meses de diciembre y enero últimos.

3. Cada parte puede dar por terminado el arreglo en cualquier tiempo, avisando un año antes; pero la garantía del fondo continuará hasta que todos los depósitos de oro hayan sido pagados a sus dueños o a la orden de los mismos.

4. Las naciones contratantes convienen no solamente en ser garantes solidarios de la integridad material de los depósitos en oro que pertenecen a cada una de ellas, sino que también convienen en evitar a otros países con los que cualquiera de ellas concluya una convención semejante, a que tome parte en la custodia de los fondos.

5. Las operaciones bancarias que en la práctica puedan servir para hacer o retirar los depósitos, deberán dejarse a la discreción de los Bancos, sin que los gobiernos tengan en ellas ingerencia. Pero como medida progresiva y de carácter obligatorio, cada una de las naciones contratantes conviene en considerar la adopción de un patrón uniforme de cambio sobre la base del intercambio de monedas de oro.

El plan tiene la sencillez de las obras maestras, y como ellas, produce su efecto más por lo que lleva implícito que por lo que la simple vista indica. Así es como, aunque nada se dice en el tratado de que los gobiernos contribuyan a la formación del fondo oro, en la práctica los Gobiernos, que necesitan pagar el servicio de su deuda exterior en oro, para sustraerse a las fluctuaciones del cambio, aprovecharán la oportunidad que les brinda el fondo depositado, probablemente en Nueva York, quedando así a cubierto de quiebras y accidentes de las casas bancarias por la garantía del Gobierno yanqui.

No se habla en el tratado del establecimiento de un monopolio de los cambios, y, sin embargo, la mera existencia del fondo de oro en un mercado importante y con tan excepcionales seguridades, así como las íntimas relaciones creadas entre los Bancos respectivamente designados por los gobiernos, hará de ellos el conducto natural de aquella operación y su influjo en el mercado será de importancia decisiva.

No se estipula el establecimiento de la paridad de los cambios, ni que los gobiernos sostengan esa paridad por medio de créditos u otros arbitrios; sólo se establece un talón oro de cambio, y esto será un estímulo para que la nación que tenga un excedente de exportación lo deje en manos del Banco designado para futuras transacciones, y los Gobiernos que contraten empréstitos serán un gran provecho en usar para fines análogos los fondos obtenidos.

Los Gobiernos no garantizan la solvencia de los Bancos; pero como los depósitos se hacen en especie y aun pueden hacerse de modo de poder hacer constar su identidad física, es muy remoto que se pierdan en caso de un desastre bancario.

Las analogías fundamentales entre el funcionamiento del fondo oro de liquidación y las de los Bancos de Reserva Federal en los Estados Unidos, hacen presumir cuáles serán los efectos de los tratados en la forma propuesta. La oficina de la Reserva Federal (Federal reserve Board) en la ciudad de Wáshington, recibe de los Bancos unidos, bajo el sistema de la reserva federal, el oro que puedan re-

mitirle como garantía de su papel, billetes, cheques o letras; de esa manera dicha oficina obra como depositario y agente (trustee) de los diversos bancos del mismo sistema. Todos los días, a las diez de la mañana del tiempo Este (en los Estados Unidos se refiere el tiempo a cuatro meridianos distantes 15 grados uno del otro: Easter time, Central time, Mountain time y Western time), cada uno de los Bancos del sistema federal manda un balance con las cantidades que acreditó o debió el día anterior a cada uno de los otros once Bancos del mismo sistema. En menos de veinte minutos se hace el balance en Wáshington, y se avisa por telégrafo a cada uno de los Bancos el monto de su débito y de su crédito en los otros once y el saldo neto. Es decir, que, mediante ese fondo y por meros asientos en los libros, se puede hacer las liquidaciones y pagos instantáneamente, entre todos los Bancos de Reserva Federal de la nación, evitándose el transporte diario de muchos millones de dólares, y formándose un cuadro del movimiento de la riqueza, como los cuadros meteorológicos de las corrientes de los vientos, de modo que se puede acudir en un momento dado a satisfacer la demanda de dinero en el lugar que se necesite, con toda la fuerza del sistema.

El comerciante de San Francisco puede comprar los productos de Pittsburgh, Dtroit o Boston, sin tener que situar dinero en esas poblaciones, gira un cheque sobre su banco, que el comerciante de Boston entrega a su vez al suyo en esta última población, que notifica el cargo a la oficina de la Reserva Federal; cuando después el comerciante de Boston compra los frutos de California, la operación es inversa; el intercambio ha sido de mercancías por mercancías; el dinero ha sido sólo una garantía de los valores y un nominador de los mismos; pero la operación, substancialmente, ha sido de trueque. Es el ciclo de la evolución económica que se completa; pero el trueque moderno difiere del antiguo por su heterogeneidad, puesto que se extiende a todos los servicios y productos imaginables; por su gran coherencia, puesto que todas esas operaciones están relacionadas con un centro alrededor del cual gira toda la actividad nacional, y en que es perfectamente definido, puesto que las transacciones no se hacen comprando valores incommensurables, sino refiriéndolas a un tipo monetario que en realidad no circula, sino que está casi inmóvil en Wáshington: el ideal sería la inmovilidad completa de ese fondo; entonces la moneda recuperaría en toda su integridad el valor y la significación que le son propios, no como mercancía, sino como denominador de valores, desempeñando una función psicológico-jurídica.

Fácilmente se pueden comprender ahora las enormes ventajas que traería la extensión del sistema a toda la América, y además, por el contacto frecuente que traería con los Bancos de Reserva Federal de los Estados Unidos, la adopción del sistema tendría una ventaja indirecta educativa. Finalmente, el carácter internacional de la institución y la particularidad de los hechos económicos y bancarios de reflejar más que otros el aspecto moral, sería un freno para algunos gobernantes latino-americanos que hasta hoy han sido capa-

ces de ocultar la realidad de los males que producen con una política poco escrupulosa, con grandes y altisonantes frases. La oficina central del Fondo se resentiría de atropellos de la naturaleza de los que a veces han cometido.

(Se continuará.)

COMENTANDO...

Es preciso crear el organismo que recoja la política hispanoamericana

AL reproducir el artículo del sacerdote y escritor D. Angel María Acevedo que aparece en otro lugar, decimos que dicho trabajo merece la atención de cuantos pueden y deben dedicar a estas cuestiones, que tan directamente afectan al porvenir de la raza, toda su voluntad y sus esfuerzos. A poco que se medite acerca de la iniciativa que se expone en dicho trabajo, se verá que tiene importancia suma, pues hacer lo que en el artículo del señor Acevedo se reconoce equivale a dar, de un modo definitivo, solución práctica a lo que constituye un ideal que hasta la fecha, y salvo contadas excepciones, sólo ha servido para informar unos cuantos lustros de lirismos, recta y santamente intencionados, pero completamente ineficaces.

Hace algunos años, en campañas de hispanoamericanismo que alcanzaron alguna notoriedad, nuestro director lanzó una iniciativa parecida a la que ahora expone con tanto acierto su homónimo el autor del artículo que comentamos. En aquellos artículos a que aludimos se estudió incluso el aspecto económico de la cuestión, y hasta se llegó a la conclusión de que sin aumento considerable de gasto en los presupuestos españoles se podía llegar a la creación de un organismo único que radicara en Madrid y unificara todo lo que en relación con España y América anda suelto, disperso y hasta desorientado.

La iniciativa del articulista toledano va, quizá, más allá que la de nuestro director, ya que quiere rodear el organismo que propone de un carácter oficial que le acerque a lo que es en realidad un departamento ministerial. No hay, no puede haber en esto discrepancia. Nosotros cremos, después de leer el artículo de que se trata, que si se quiere que sea eficaz ha de ser francamente oficial el organismo que se pide. Otra cosa sería ganas de perder el tiempo. Oficial, sí, y con todas las prerrogativas de un centro administrativo del Poder ejecutivo que tuviera la libertad de acción necesaria para desenvolverse y dar realidad viva a todo lo que hoy solo tiene existencia en la intención de cuantos estudian estas cuestiones hispanoamericanas.

No contamos con el tiempo suficiente para abarcar, en toda su magnitud, la iniciativa que nos ocupa; pero nos sobra para llamar la atención de los gobernantes españoles sobre las ventajas que reportaría la creación del organismo nacional encargado de recoger todo cuanto se refiere a nuestras relaciones con la América de nuestro origen. Cabrían en ese organismo, en primer lugar, los millones de españoles residentes en América, olvidados de España y continuadores abnegados de la influencia espiritual de la progenitora de aquellos grandes pueblos, estableciendo con ellos los vínculos necesarios para encauzar, coordinar y hacer eficaces sus esfuerzos; las relaciones políticas y mercantiles de España y América; el intercambio intelectual, y todo cuanto de cerca o de lejos puede referirse al acercamiento de todos los pueblos de la raza hispana. Pocos, muy pocos organismos oficiales de nuestra Patria tendrían contenido tan abundoso y real.

Hay actualmente en España numerosos Centros de carácter hispanoamericano que cuentan con subvenciones del Estado, algunas bastante crecidas. No vamos —librenos Dios— a analizar la gestión de esos organismos, más o menos durmientes, para ver si corresponden o no, en la práctica, a los dispendios del Tesoro. No está en nuestro propósito señalar deficiencias que de existir bien fácil es conocerlas. Lo que queremos decir es que si el Estado reconoce esos organismos y los ayuda con su dinero, es que entiende que está en su deber fomentar y proteger cuanto tienda a robustecer el acercamiento de los pueblos hermanos, y aquí sí que cabe preguntar al Estado: si reconoces que el porvenir de la Patria lo señalan esos millones de hombres que hablan tu lengua y conservan tu cultura, tu fe y tu sangre, ¿por qué abandonas a la particular iniciativa lo que tan directamente afecta a tu vida futura?

No hace falta forzar la argumentación para llevar al convencimiento del Directorio Militar la necesidad de crear ese organismo. Ya dió el Directorio un paso importante —en estas mismas columnas celebrado y comentado— con la fundación del Colegio Mayor Hispanoamericano. Complete la obra con la creación de esa Comisaría, Delegación o Ministerio que, recogiendo de los Centros hispanoamericanos a que aludíamos antes sus funciones, no siempre atendidas debidamente, y recogiendo también el dinero que en sostenerlas y ampararlas se emplea, unifique primero los esfuerzos dispersos y dé después realidad al anhelo hondamente sentido de sellar de una vez para siempre la comunidad de la raza.

El asunto, como se verá, vale la pena de que insistamos. En números sucesivos le estudiaremos, libres de los apremios que ahora nos acosan, y quizá expongamos —recogiéndolas previamente— opiniones más autorizadas que la nuestra. Es hora de que las declamaciones constantes, los devaneos líricos y las exhibiciones de oropel dejen el paso a las realidades que vienen impuestas por tantas y tantas razones, que nos parece pueril encarecer, pues están en la conciencia de todos. Durante años y años hemos venido entregados a toda clase de líricas declamaciones, que acaso fueran convenientes para deshacer equívocos y desenmarañar historias y leyendas que abrían suicidas separaciones entre pueblos hermanos y formar la co-

riente espiritual que hoy, por fortuna, nos une a todos. Acaso, repetimos, no sean tan deleznales, como algunos creen, esas expansiones ideales, que son las que están demandando, a la hora presente, soluciones prácticas, reales.

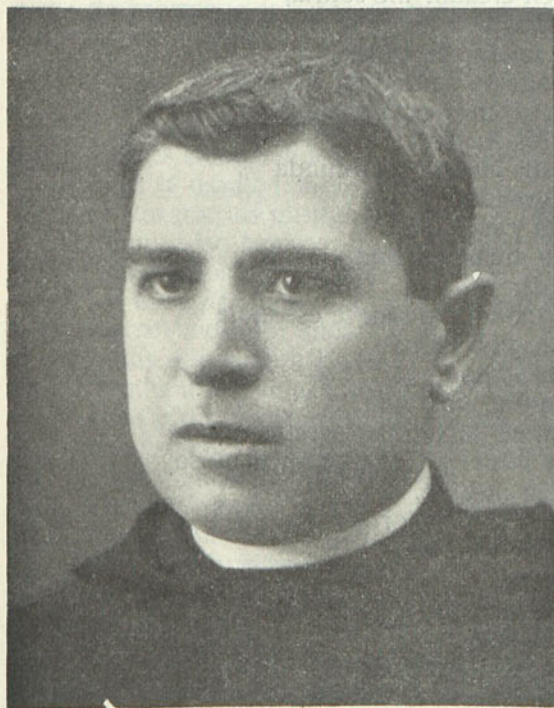
Lo que parece indiscutible es que ha llegado el momento histórico anhelado para establecer la comunidad de raza sobre acuerdos, tratados, conciertos de toda clase y significaciones. En esto no hay, seguramente, quien discrepe, pues cuantos están al corriente del movimiento hispanoamericano tendrán que reconocer que es unánime en América y España el deseo de fortalecer la corriente de simpatía, que cada día adquiere en uno y otro continente extraordinaria pujanza. En este sentido nos parecerán pocas cuantas iniciativas surjan encaminadas a dar vida y realidad a lo que no es otra cosa que un anhelo profundamente arraigado en la conciencia de los pueblos hispanos.

Por hoy terminamos estas líneas felicitando al presbítero don Angel María Acevedo por su iniciativa tan cariñosamente recogida por la importante revista *Toledo* y ofreciendo nuestro modesto concurso para todo cuanto sea preciso hacer encaminado a la consecución de la patriótica y clarividente finalidad que, al correr de la pluma, queda comentada.

Tomás Morales, el gran cantor del Océano, dejó entre nosotros al discípulo amado: Fernando González, poeta de vigorosa inspiración y bien pronunciada originalidad, escritor de recia y altiva contextura, crítico literario de una extraordinaria ponderación espiritual. Fernando González, en la juventud de su talento, ofrece ya a la consideración de los hombres de letras toda la prestancia de un valor positivo. Por eso nosotros celebramos con júbilo la alta merced de su colaboración, que viene a completar el cuadro de honor que forman las firmas prestigiosas de nuestros ilustres colaboradores. El libro, nuestro mejor amigo, está en manos de Fernando González, el poeta exquisito y el escritor pulcro. A la elevada alcornia del pensamiento hispano corresponde cumplidamente la personalidad literaria de Fernando González, que en las crónicas que hoy inaugura señalará de mano maestra sus más estimables manifestaciones.

REVISTA HISPANOAMERICANA DE CIENCIAS, LETRAS Y ARTE *corresponde al favor de sus lectores sumando al noble empeño que le da vida aquellas asistencias que tanto la honran y fortalecen.*

Los últimos versos del P. Graciano Martínez



R. P. Graciano Martínez.

Fot. Prensa Gráfica.

EN nuestro número anterior, y con la premura que las exigencias de la confección demandaba, dimos cuenta de la muerte repentina del sabio agustino R. P. Graciano Martínez, que tan profundo dolor produjo en España.

La figura del insigne ministro del Señor destacaba en la Iglesia española por su propio valer. Polígrafo eminente, orador profundo, poeta de elevada inspiración, escritor de bien cortada pluma, filósofo, historiador, teólogo; la asombrosa agilidad mental del preclaro sacerdote conquistó la admiración

de todos. Por la compleja capacidad de que dió constantes pruebas se le guardó en justicia durante su vida el respeto debido al sabio, y ahora, en los tristes días de su muerte, son plumas y voces de todos los campos de la idea las que rinden a su memoria merecido tributo.

En uno de los últimos números del *Diario de la Marina*, de La Habana, se publicó la inspirada composición que reproducimos. Si como pensador de altos vuelos el P. Graciano brillaba con luz propia, sus versos, limpios, cristalinos, naturales, hondamente sentidos y elegantemente expresados, le reputan versificador excelso.

El puro españolismo del P. Graciano —una de sus tantas excelentes cualidades— inspiró las estrofas bruñidas de esta póstuma composición poética, que es una joya de las numerosas que produjo su estro.

Para deleite de los lectores, y como homenaje a su grata memoria, ahí quedan sus últimos versos:

La prez de la Raza

INCLITA raza que llenas la historia
con tu solo aliento,
porque has irradiado más gloria
que lumbre el azul firmamento:
haz que tu numen creador me sonría,
pega fuego a la hoguera de mi sentimiento
y ¡que rompa el raudal de mi acento
como un Tequendama de undosa armonía!

Yo quiero cantar en estrofa rotunda
que resuene en los Andes
con voz de cascada cimera y profunda
tus hechos más grandes;
la gloria más alta y fecunda
que en fulgor de divina aureola
la frente te inunda;
la epopeya en acción de la sangre española
en América, el mágico mundo
que surgió del profundo,
esplendente de amor y de vida,
y que fué un sonreír de triunfal paraíso
con que Dios de Isabel y Colón premiar quiso
el valor y la fe sin medida.

No el verso pulido y sonoro,
en la grácil urdimbre de oro
do su rima fulgente,
encerrar las acciones intente
de los hijos de España
en aquella conquista quimérica,
en que fueron, de hazaña en hazaña,
dominando a la virgen América.
Fué aquello un hervor de heroísmo
que ni Homero mismo,
a quien Dios permitiese salir de la tumba,
podría cantar con aquella su trompa sublime,
que aún en su verso apolíneo parece que zumba
y de gloria inmortal nos oprime.

¿Cómo cantar el valor sobrehumano,
de aquel héroe de sangre extremeña
que llega al ubérrimo solar mejicano,
en él enarbola de España la enseña,
pega fuego a sus naves,
que arder ven sus soldados, absortos y graves,
y conquista el imperio del gran Motezuma,
de raza de dioses genuina,
a quien el paso de glorias abruma,
y cuyo cetro de rayos domina
cuanto entre un mar y otro mar se dilata,

de la hiperbórea región de la nieve y la bruma
hasta do el trópico incéndiase en oro y en plata?

¿Qué mágico verso podrá haber que cante
a Pizarro, que, inculto e ignorante,
más con una gallarda bravura,
que en ser de leyenda su ser transfigura,
realiza la empresa gigante
de hacer que se rinda de España a los Reyes
de los Hijos del Sol el imperio
que a todo un inmenso hemisferio
imponía tributos y leyes?

¿Cómo de Almagro y Garay, y Alvarado y Quesada,
y otros cien adalides,
decir la osadía jamás superada
ni aun por los mismos Pelayos y Cides,
siempre tan heroicos y tan legendarios?
Todos ellos vencidos en cien lides,
los unos proezando por hondos estuarios
y arrollando por anchas riberas
tribus que ponían el dardo y la lanza
doquiera fijaban sus miradas fieras;
y los otros, de andanza en andanza,
por vírgenes bosques de brava espesura,
hacia alguna ciclópea aventura
con que les reía la eterna esperanza
de su gran corazón, todos ellos
esculpiéron radiosos anales
que de España en los fastos de gloria inmortales
refulgen cual soles de puros destellos...

P. GRACIANO MARTÍNEZ.

Agustino.

ESPAÑA Y AMÉRICA

Una iniciativa plausible

EN la notable revista de arte *Toledo*, que dirige el distinguido periodista D. Santiago Camarasa con tanto acierto, leemos el artículo que reproducimos a continuación por estimar muy oportuna la iniciativa expuesta en él por su autor el presbítero D. Angel Maria Acevedo.

En otro lugar comentamos hoy dicho trabajo, que merece la lectura de tenida de cuantos puedan y deban estudiarlo.

«No cabe duda que existe una poderosa corriente de simpatía y de acercamiento entre la madre España y las jóvenes naciones

americanas, a quienes ella dió sin tasa vida y sangre, civilización y creencias, lengua e historia. Pero esta corriente que va borrando lentamente los odios y reparos, prevenciones y antagonismos, consecuencia natural y forzosa de las luchas por la emancipación, no es aún suficiente para aunar, y compenetrar, si posible fuera, unas con otras, a las Repúblicas hispanoamericanas, entre sí y a todas ellas con la vieja España.

Es necesario más: hay que ir a la fusión espiritual de la madre y de las hijas, y después a la coordinación de intereses y aspiraciones, hasta formar un bloque hispanoamericano capaz de resistir todo embate contra la lengua, la tradición y el carácter, contra lo que es, y significa nuestra civilización y nuestra raza.

Mucho se ha hecho ya en esa aproximación espiritual que tratan de disputarnos pueblos ambiciosos, que aspiran a tener por límites medio hemisferio del planeta, a la vez que otros envidiosos pretenden negarnos cuanto allí hicimos al impulso de nuestro esfuerzo y de nuestras virtudes. Paso firme y decisivo se ha dado en ese sentido con la creación del Colegio Hispano-Americano en Sevilla, pero aun es preciso algo más, que abarque no sólo una de las mutuas relaciones entre España y América española, sino todas, a ser posible, las manifestaciones de la vida de relación, que puedan tener entre sí pueblos hermanos, de la misma lengua, de la misma raza y de la misma historia.

Para eso nada mejor que crear algo así como lo que fué nuestro antiguo Ministerio de Ultramar, en el que se comprendía y centralizaba cuanto se relacionaba con nuestras posesiones ultramarinas. Alguien podrá decir que, no teniendo soberanía España sobre aquellos pueblos, no tendría objeto tal organismo; pero no es nuestro intento resucitar lo que no tiene hoy razón de ser; se trata sólo de indicar la conveniencia de constituir algo que, a semejanza de aquel Centro, unificara las relaciones todas de España y América, que propusiera medios para estrecharlas y activarlas, que sirviera de enlace entre la madre y las hijas, que fomentara todo cuanto en bien de aquí y de allí fuera factible; algo que interviniera, y hasta dirigiera u ordenara nuestras comunicaciones telegráficas y telefónicas, marítimas y aéreas, servicio consular, comercio, y las instituciones y procedimientos que lo fomentaran, emigración, censo y elecciones, prensa y publicaciones culturales, defensa del idioma, enseñanza, intercambio y revalidación de títulos, propaganda y reacción contra informaciones tendenciosas, contra la *leyenda negra*, defensa de los intereses españoles en América y de los americanos en España, y cuanto signifique relaciones mutuas.

Tal organismo podría llamarse Comisaría, Delegación u otra cosa semejante, ya que el rótulo sería lo de menos, con tal de que sirviera para unir lo disperso y encauzar anhelos y tendencias al fin común, a la prosperidad y desenvolvimiento de todos los pueblos de nuestro raza. En él deberían cristalizar las iniciativas, él debería proponer soluciones, reglamentos y proyectos, por él deberían pasar todos los asuntos para informar a los Poderes públicos sobre la necesidad, o conveniencia, de éstas o de las otras resoluciones. Cosa

así como un organismo que interviniera, propusiera o resolviera sobre cuantos asuntos afectan a los españoles de América y a los españoles de España.

Y al frente de ese organismo, que forzosamente habría de ser ajeno a la política, debería estar de manera fija e inamovible quien sintiera y conociera todos los problemas hispanoamericanos, un especializado que, sobreponiéndose a las circunstancias, tratara tan interesantes asuntos con miras tan sólo a los altos intereses del porvenir de España y de América, de la patria y de la raza.

Sólo dos hombres hay a nuestro juicio capacitados para tan delicada y tan extraordinaria misión: D. José Francos Rodríguez y el Cardenal Benlloch; ambos han recorrido la América española, ambos han sentido fuertes emociones producidas por muchedumbres ingentes que glorificaban y ensalzaban la patria común allá en tierras empapadas en sangre hispana, testigos irrecusables del valor y del valer de tantos hijos de España, como allí fueron a levantar el monumento más grande que soñar quisieran los más exaltados y los más exigentes de los hombres.

Franco Rodríguez y el Cardenal Benlloch, patriotas, serios, de talento y rectitud poco comunes, conocedores de los amores, de los deseos y aspiraciones de aquellas gentes, son los llamados, bien uno o bien otro, tal vez el primero mejor que el segundo, por sus circunstancias especiales de hombre civil y periodista, a regentar ese organismo que habría de ser el vínculo más fuerte que uniera a la madre y las hijas, a los españoles todos de España y de Ultramar.

Es natural que tal institución originara gastos; pero aquí que tanto se derrocha y se malgasta en cosas inútiles, bien pudiera destinarse algo a finalidad tan grande como la de ensanchar la patria y abrirla horizontes prolongados y seguros, llenos de esperanzas en un porvenir floreciente y próximo.

Piensen y mediten los que pueden convertir en realidad esta modesta indicación, en la seguridad de que, si tal hicieran, habrían prestado a España y a su raza el mayor servicio que pudiera imaginarse.

ANGEL MARÍA ACEVEDO,

Presbítero.

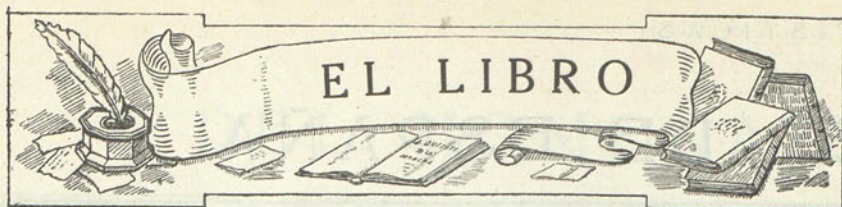
El Consejo de REVISTA HISPANOAMERICANA DE CIENCIAS, LETRAS Y ARTES está formado por los Excelentísimos Señores D. José Francos Rodríguez, ex ministro de la Corona; Conde de Cedillo, grande de España y presidente de la Unión Patriótica; Marqués de Velilla de Ebro, grande de España; D. Rodolfo Reyes, ex ministro de Justicia mejicano; D. Ismael G. Fuentes, ministro de El Salvador en Madrid, y el Ilmo. Sr. D. José María de Gamoneda.

DEL HOMENAJE AL REY DE ESPAÑA



"Prensa Gráfica" ha sabido recoger los momentos cumbres de la grandiosa manifestación celebrada en Madrid el día del santo del Rey Don Alfonso XIII. Con ellos adornamos hoy nuestras páginas centrales.

1. Granada, con su escudo, bordado por Isabel la Católica. 2. Galicia, con sus gaitas y tamboriles. 3. Guipúzcoa, con sus bravos miqueletes. 4. Soberbio aspecto de la calle de Alcalá al paso de la manifestación. 5. Murcia, con sus típicos huertanos. 6. Castellón, con sus alcaldesas. 7. Salamanca, con sus charros. 8. Barcelona, altiva y señorial.



COJAMOS de sobre nuestra mesa uno de los varios libros que cada nuevo día reclaman la atención de nuestro comentario. Son libros llegados a nuestras manos desde lugares distintos. Uno a uno fueron amontonándose aquí, junto al tintero y al frasco de goma de nuestro pupitre de trabajo. Algunos llevan ya muchos meses de espera; otros acaban de llegar en este instante.

El primer tomo que sacamos de la pila es un libro de versos. Se titula *Fronda otoñal*, y su autor es Agustín P. Rivero Astengo. El libro está editado en Buenos Aires, en febrero de 1924. Ya habíamos leído este libro, pero hemos de releerlo ahora para poder formular nuestro comentario. Lo hojearemos nuevamente. Su autor ha publicado anteriormente otros dos libros de versos: *Anfora llena* y *Aguas hondas*. ¿Lo haremos constar en su elogio? No lo sabemos. Hemos de terminar la lectura.

Treinta y una poesías y setenta y seis páginas de lectura contiene el libro del señor Rivero Astengo. En el «Pórtico» dice el poeta que uno de los ministerios de la poesía es ser guía de almas. Nosotros hemos dispuesto nuestra alma para que el señor Rivero Astengo la condujese por el paisaje de su libro. Pero el alma, en verdad, no nos ha hecho falta para el viaje. El cuerpo, es demasiado. Con los ojos había suficiente.

El señor Rivero Astengo nos cuenta que sufrió una hemoptisis, lo que motivó su traslado a las sierras de Córdoba. Allí, creyendo próxima la muerte, pensó que después del tránsito nada nos importa lo que dejemos detrás en la vida. Ni siquiera la gloria. Y para llenar sus horas, hacía versos en los que hablaba de sus tristezas, de sus amarguras. Pero, haciendo honor a su apellido, se *abstenía* de volcar en sus estrofas el fuego de su emoción viva. Así sus versos dan al lector la sensación de la corteza de una dulce fruta, separada de la substancia. ¡Nada nos importa la vida que dejamos, después que hayamos muerto! Este pensamiento obsesionante ha sido funesto para la vitalidad lírica de los versos que el señor Rivero Astengo ha coleccionado en el libro *Fronda otoñal*. Seguramente sus dos primeros libros son mejores. Y los que vengan detrás, cuando el señor Rivero Astengo maneje mejor el verso, probablemente también. La «Epístola a una ingrata» y «En el campo» se distinguen entre las demás composiciones del libro por una mayor fluencia de ternura.

Termino de escribir *ternura* y alzo los ojos a la pila de libros que están sobre mi mesa. El último de arriba es un libro fino y largo. Lo cojo y lo miro. Leo: *José de Ciria y Escalante*, y al pie de

la cubierta, una fecha: Madrid, 1924... ¡Cuánta ternura, cuánta emoción y cuánta amargura siento en mi corazón al leer este título, que es el nombre de un amigo muerto! Y luego, dentro, esa fotografía del mancebo sorprendido en un jardín público, en un banco de piedra, que es como una losa funeraria, y a sus espaldas, como un presagio, una imponente arboleda oscura, por entre cuya sombra hay un caminito de luz que, pienso, simboliza su recuerdo de amigo y de poeta, por encima de lo irreparable.

Los amigos de Ciria y Escalante hemos recogido en las páginas que llevan el nombre del muerto los pocos tramos que han podido hallarse debidos a su mano: «Primeros ensayos de una mente despierta, de una mano delicada, de un corazón generoso, parados ya para siempre»... Poco más de estas palabras es la oración que pone la Amistad al frente de la obra de Ciria. La edición ha sido hecha por los amigos y para los amigos del poeta. Al final del libro hay una lápida que dice: Nació en Santander, el 28 de septiembre de 1903. Murió en Madrid, el 4 de junio de 1924. Estas fechas parecen decir al lector desconocido en cuyas manos caiga este libro delgado y pálido —como el mozo que lo compuso—, pero destinado a una más larga vida: lee y calla; oirás el aleteo de un alma que no se hará presente para ti. Estos versos son «breves noches con alma de auras transparentes», ¡como las golondrinas que él entreviera un día sobre la mar del Sur! Lee el último poema del libro. *Alba*: «los poemas aun no nacidos»... y debajo, esa amargura profética:

y mis lágrimas dormidas
ruedan hacia la mañana,

con que termina su obra.

Hemos leído el librito y lo hemos tenido largo rato entre las manos, como si entre ellas, cual en el tiempo antiguo, sostuviéramos la mano cálida y cordial del amigo perdido, de quien ya no nos queda en la vida mas que la dulce angustia de estos versos: «...primeros ensayos de una mente despierta, de una mano delicada, de un corazón generoso, parados ya para siempre...»

FERNANDO GONZÁLEZ.

Informaciones Sociales.

En su número de enero último publica *Informaciones Sociales*, la revista órgano de la Oficina Internacional del Trabajo, amplias e interesantísimas reseñas de varios Congresos sindicales nacionales e internacionales: el de los Sindicatos profesionales de Rusia y los de los Sindicatos de obreros metalúrgicos, textiles y ferroviarios del mismo país, el de la Confederación General del Trabajo y el de las corporaciones sindicales fascistas de Italia.

Contiene, además, un estudio sobre la explotación cooperativa del suelo en Italia; el proyecto de ley sobre los Consejos de Empresa presentado por el gobierno danés al Parlamento; un extenso trabajo de M. H. Krüger sobre el auxilio a la construcción de viviendas obreras en Alemania; una información sobre el problema de los transportes y los obreros, relacionado con la utilización de los asue-

tos que procura a los trabajadores la reducción de la jornada; un importante documento sobre la producción y el trabajo en las minas de carbón en los Estados Unidos, y otros trabajos igualmente llenos de interés.

Merece mención especial el estudio estadístico que en dicha revista se hace de los precios que determinan el coste de la vida en las principales poblaciones del mundo.

¿VOLVERÁ?

Declaraciones del embajador de los Estados Unidos en España

EL embajador de los Estados Unidos de Norteamérica en Madrid, mister Moore, que, como es sabido, marchó a su país recientemente, ha hecho a un periodista de Nueva York, que le visitó hace unos días en sus habitaciones del Hotel Ritz-Corlton, las siguientes declaraciones, que estimamos de interés:

«Quiero a España sinceramente —dijo mister Moore—, y creo que entiendo su pueblo a fondo, después del tiempo que llevo residiendo allí. He recorrido la Península entera en automóvil, deteniéndome en pueblos grandes y pequeños, conversando con autoridades de todos los órdenes y con los ciudadanos privados, y siempre he sido respetado y atendido y he hallado en la población un sentimiento de cordialidad y sencillez excepcionales...

Mister Moore afirma categóricamente que hoy en día no hay país en el mundo entero en que la tranquilidad y el orden reinen tan completamente como en España. «En el último año que he estado en Madrid —dice—, no recuerdo mas que de un sólo asesinato. La normalidad es absoluta. La capital, que tiene un millón de habitantes, presenta un aspecto de ciudad activa, alegre, de perfecta seguridad. Y el resto del país, igualmente, aparece tranquilo, entregado a sus labores y, en general, disfrutando de prosperidad y actividad en todos los mercados.»

En cuanto a la situación política, el embajador rehusa expresarse con claridad, que le impide su cargo. Sin embargo, fácil es ver su absoluta convicción de que no hay peligro alguno de conmociones o alteraciones del orden. El rey es popularísimo entre la población en masa. Diariamente pasea y circula en la capital y por las provincias adonde le llevan sus viajes en absoluta confianza. El pueblo le respeta y quiere y su personalidad constituye un símbolo nacional que absolutamente todos respetan y aman. Mister Moore, a quien acerca a la familia real, además de su categoría diplomática, una sincera amistad particular por D. Alfonso, comenta con entusiasmo el espectáculo de sencillez, avenencia y unión familiar que presenta el hogar de los reyes.

Pocas familias con seis niños pueden presentar un grupo de jóvenes tan bien parecidos, tan inteligentes, tan bien educados y agradables como el príncipe y los infantes de España —dice mister Moore—. El príncipe de Asturias, que habla inglés a la perfección, además del francés y el italiano, es educado en una atmósfera de seriedad, estudio y verdadera labor que no le deja mucho tiempo para exhibirse en público, fuera de sus horas de recreo y deportes. Los demás infantes, con el príncipe, sin excepción inteligentísimos, forman un grupo atractivo que la Reina Victoria dirige y vigila con el mismo afán y constancia que cualquier madre menos encumbrada. Y el rey, «uno de los hombres que más trabaja en Europa», se siente confiado, orgulloso y seguro de su pueblo lo mismo que de su familia. Esta y aquél le son absolutamente iguales en su cariño y le profesan una inquebrantable lealtad.

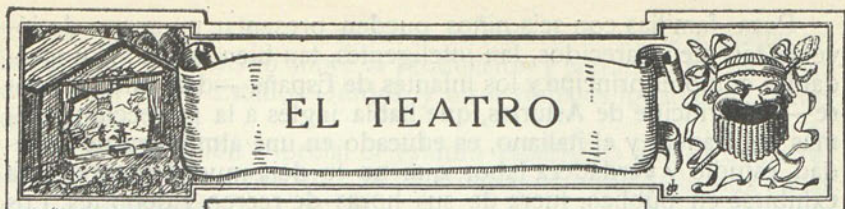
Hablando de recientes campañas de publicidad, mister Moore, se expresa sinceramente.

La propaganda de Blasco Ibáñez ha fracasado en España totalmente. La popularidad del Rey y el Gobierno parecen aumentadas hoy en día. España ha tenido casi siempre publicidad adversa.

Y, sin embargo, sus progresos son enormes, y se hacen notar para los que han estado ausentes siquiera una corta temporada de allí. España parece tenerlo todo: maravillosa naturaleza, un pueblo de tradiciones guerreras gloriosas, sensibilidad artística sin rival, carácter nacional extraordinariamente fuerte. Parece faltarle sólo eficiencia en el comercio, en la industria, en las finanzas, que adquirirá en contacto con los peritos de otras naciones —como los Estados Unidos, por ejemplo— que han especializado en estas ramas del trabajo, mientras España tenía que dedicar sus energías por siglos enteros a producir guerreros y a librar guerras constantes en todo el globo.

España, en opinión de mister Moore, posee una riqueza de que no se dan cuenta los mismos españoles. Recientemente, en la suscripción de las acciones de la nueva Empresa Nacional de Teléfonos se cubrió la emisión un gran número de veces después de lanzarse al público. Y como ese alarde hay muchos que señalar. Lo que España desea, en realidad, es que el Extranjero le envíe la pericia de sus *expertos*, su maquinaria, su espíritu de iniciativa. Dinero e inteligencia existen allí suficientes.

Mister Moore se extiende entusiastamente sobre sus impresiones de España. Nuestra pregunta sobre la seguridad de su regreso a su puesto en Madrid, halla la reserva del diplomático. Puede decirse, sin embargo, que el embajador está decidido a conservar su puesto. «Los Estados Unidos, resume, desean ayudar a Europa cuanto pueden. Yo he hecho y haré, dentro de mis atribuciones y siguiendo la política de mi país, por acercar a nuestros dos pueblos lo más posible, por ayudar a España en cuanto esté en nuestra posibilidad hacerlo. Y puedo decir que España es una gran nación, a la que quiero vivísimamente, cuyo espíritu entiendo a fondo y a la que deseo de todo corazón los mayores progresos y bienestar en el porvenir.»



La cuesta de enero. ☉ Lluvia de estrenos. ☉ «Don Luis Mejía». Un triunfo de Honorio Maura. ☉ Elena Yordi. ☉ Un drama argentino.

RECIENTE la copiosa lluvia de estrenos con que es costumbre sazonar la alegría pascual de fin de año, los teatros nos han parado a los pocos días una nueva tanda de producciones dramáticas, para alivio de empresarios en el proverbialmente infausto mes de enero. Una veintena de obras han sido estrenadas en Madrid hasta la fecha en que escribimos estas cuartillas. Teatro ha habido en la villa y corte que ha montado cuatro estrenos en un mes, todos cuatro de gran éxito, si hemos de dar crédito a la literatura elaborada en las Contadurías.

Penosa, en verdad, ha sido la célebre cuesta para los teatros de Madrid. Los autores consagrados no dan abasto: tan ávida es la demanda de obras. Y, en tanto, las salas de espectáculos, salvo alguna excepción, muestran una soledad que hace pensar si la gente habrá perdido la afición al teatro.

Otras son, sin embargo, las verdaderas causas del alejamiento que se observa en el público. Las localidades, en virtud de los impuestos excesivos que padecen, han alcanzado precios elevadísimos. En Madrid hay demasiados teatros, lo cual no es óbice para que todos los años se inauguren nuevos coliseos de suntuosa traza. (En el otoño abrió sus puertas el Fontalba, en la Gran Vía; pocos días ha, José Juan Cadenas hubo de consagrar en la calle de Alcalá un nuevo y magnífico templo a la opereta: el Alkazar.) Los autores, por su parte, agotados por una producción forzada a causa de la multiplicidad de estrenos, se dedican a la plácida tarea de espigar en el teatro extranjero comedias de alguna amenidad y de escasa enjundia. Los comediantes, en fin, celosos en extremo de su nivel jerárquico, no conciben una compañía integrada por varias figuras de relieve: todos quieren ser cabezas de ratón, aunque tengan que emigrar a provincias al frente de un elenco de aficionados. Sin obras, sin cómicos, sin precios asequibles, ¿cómo se quiere que el público llene los teatros?

En lo que va de año, Muñoz Seca, el prolífico pontifice de la risa a todo trapo, hase apuntado un éxito de consideración, en el teatro de la Comedia, con el estreno de *La tela*, juguete cómico, fraguado en complicidad con Pérez Fernández. La obra no ofrece novedad alguna; pero el resobado tipo del *fresco*, que con tanta habilidad suelen pergeñar los autores citados, logran siempre la regocijada aceptación del público.

En el Centro, Antonio Paso y López Monís vieron aprobada su comedia titulada *¡Mujercita mía!*, cuya estructura, pese a la denominación que a los autores plugo darla, encaja más bien en la categoría de farsa escénica. Los dos primeros actos, a base de una incógnita que no se despeja hasta el tercero, mantienen viva la curiosidad del espectador; pero, una vez deshecho el enredo, la obra pierde todo su interés. Con lo que dicho queda que su atractivo reside en la intriga y no en el bagaje interno de la acción.

Felicísima empresa literaria han logrado sacar triunfante dos ilustres poetas, acreedores a la estimación más señalada. La familia Guerrero-Mendoza ha puesto gallardo airón a sus altos empeños artísticos con el estreno de *Don Luis Mejía*, bellissimo drama en verso, de Eduardo Marquina y Alfonso Hernández Catá. El antagonista de Don Juan Tenorio, que en la obra de Zorrilla aparece desairado en un segundo término, cobra singular relieve y notable complejidad en el drama de los poetas contemporáneos. El Don Luis de Marquina y Hernández Catá es, en realidad, una nueva versión de Don Juan, en la que el burlador va entregando un poco de su corazón a cada una de sus víctimas. Víctima también es de sus amores este Don Luis Mejía, nunca sordo al llamamiento sentimental de la mujer, que le deja un sedimento de melancólica ansiedad en todas sus aventuras moceriles. Los sonoros metros de popular prestigio que Zorrilla empleara en el *Tenorio* vibran en *Don Luis Mejía* con gallardía inédita, fiesta de castellanos sonos en nuestro oído. Sólo dos poetas que han hecho de la rima fragancia del espíritu pueden haber logrado esta eficacia emotiva. Pétalo a pétalo va deshojándose la rosa de los versos, cual si una mano elegante y perezosa se entretuviese en arrancar los dedos finos y mórbidos de un crisantemo. El éxito fué resonante. De él hubo de participar en justicia la Compañía Guerrero-Mendoza, que en la interpretación del hermoso drama poético puso férvido entusiasmo, coronado por el acierto.

Don Honorio Maura, cuyos primeros balbuceos en el teatro delataban tan sólo un gran amor a la escena, hase revelado, con estupefacción de muchos, un autor de recia envergadura, al cual esperan, sin duda, grandes y merecidos triunfos. *Como la hiedra al tronco*, comedia estrenada en el teatro Cómico por la Compañía Díaz-Artigas, es una afortunada paráfrasis de la parábola bíblica del Hijo pródigo, con ambiente y personajes contemporáneos. Certestamente enfocada la acción, la tesis del dramaturgo queda demostrada en los hechos, que no en el diálogo, como cumple a un autor que sabe poner el arte al nivel de los propósitos. La obra fué aplaudida.

La actriz catalana Elena Yordi hubo de presentarse en el escenario de la Princesa a la cabeza de una Compañía de vodevil, que cultiva el repertorio más desenfrenado en este género. Pese a las prudentes advertencias que oficiosamente se hicieron para que las damas y el público puritano no pudieran llamarse a engaño, las picantes travesuras del vodevil suelen hallar franca repulsa por parte del público que acude a la Princesa. Los espectadores saben de antemano lo que van a presenciar, y ocioso parece consignar que, los que pasan por la taquilla, suelen buscar las especias fuertes, porque no

es gente timorata la que asiste a estas representaciones. Sin embargo, no hay pasaje escabroso o frase de alguna crudeza que deje de ser subrayada por la protesta instintiva de la muchedumbre. Algunos espíritus ultramodernos afirman que esta actitud del público es una muestra de incultura. Por nuestra parte, no podríamos suscribir tal aserto. Creemos, por el contrario, que el fenómeno obedece a un imperativo temperamental de la raza, cuya psicología, forjada en un dramático realismo, no se aviene fácilmente a ver tratados en broma problemas de moral que en estas latitudes no suelen resolverse entre risas, sino en ásperas y tajantes tragedias. Así, nuestros libertinos aceptan muy complacidos las salacidades de cualquier revista pornográfica, pero no pueden menos de indignarse cuando ven salir a escena a un marido, benevolente en demasía, con las defecciones conyugales de su cara mitad.

La campaña de Elena Yordi en la Princesa nos ha dado ocasión de conocer el ingenio vivo y sagaz de dos jóvenes comediógrafos, los señores Adame y Jardiel Pomela, que han hecho una adaptación graciosa, fina y bien entonada de un vodevil de Hennaquin y Weber, cuya obra ha salido mejorada en el arreglo español.

La literatura americana, a la que siempre rinde nuestro público consideración y respeto muy cordiales, se ha visto representada días atrás, en Madrid, con el estreno de *El caudillo*, drama popular argentino, del joven y ya reputado escritor D. Valentín de Pedro. El protagonista de la obra es Juan Facundo Quiroga, tipo acaso el más representativo de la Revolución. Hubiéramos deseado ver mayor elemento biográfico en el drama, ya que el personaje ofrece valor singularísimo como documento humano. Valentín de Pedro, llevado de sus afanes técnicos, ha preferido enfocar un sólo episodio de la vida del héroe, sacrificando la amplitud de la perspectiva a las exigencias de la acción teatral. El personaje aparece disminuido en virtud de estas limitaciones que a sí mismo se ha impuesto el autor de *El Caudillo*. En el drama alternan el verso y la prosa con escasa fortuna, aunque es justo consignar que algunos versos son verdaderamente notables. La obra fué muy bien acogida por el público, que otorgó a Valentín de Pedro los honores del prosenio en todas las jornadas del drama.

ALBERTO MARÍN ALCALDE.



Mercedes Pérez de Vargas ■■■■■

UNA nota triste hemos de recoger en esta crónica. Mercedes Pérez de Vargas, la actriz de las supremas elegancias, ha muerto en plena juventud, cuando acariciaba la ilusión de tornar a América al frente de una Compañía. Mercedes fué tan hermosa como apasionada de su arte. Nunca transigió con los mercaderes del templo. Con altivez de reina negóse siempre a interpretar esas obras de sandia catadura que han dado en llamar as-

tracanescas. Sus armiños supieron mantenerse a distancia de las corrientes cenagosas. Si no hubiera tenido otros méritos, eso sólo bastaba para recordarla con admiración y respeto. ¡Descanse en paz la bella y nobilísima actriz!



Ricardo Calvo, en América.

EL notable actor Ricardo Calvo, intérprete afortunado de las obras clásicas y formidable recitador, realiza en la actualidad una brillante campaña artística en América, al frente de su compañía.

Ricardo Calvo, de triunfo en triunfo, lleva recorridas la Argentina, Chile, Perú, Panamá, y en estos días se encuentra en Barranquilla, de donde pasará a Venezuela y Cuba, donde tiene contraídos compromisos para temporadas enteras.

Según los periódicos llegados a nuestro poder últimamente, las obras clásicas representadas por las huestes artísticas del incomparable Ricardo Calvo han alcanzado la mejor y más lisonjera acogida del público americano, que gusta de saborear las producciones clásicas tan conocidas y queridas en la América española como en la Península.

Otras noticias.

La compañía del maestro español Vives ha actuado en los mayores teatros de Chile con éxito artístico y pecuniario enorme. *Doña Francisquita*, que se ha repetido noche a noche, ha sido aclamada.

La prensa del país comenta elogiosamente el enorme éxito de la obra *Doña Francisquita* del maestro Vives; y dice que su música, decoraciones y presentación, en general, son una muy buena propaganda de la cultura española.

En Nueva York se ha representado, interpretada por afamados músicos moscovitas, *Alma bruja*, del maestro Falla, ilustre compositor español que tantos éxitos obtiene siempre en los Estados Unidos.

En breve —en los primeros días del próximo mes de marzo— debutará en el teatro del Centro de Madrid la Compañía de costumbres típicas mexicanas dirigida por Lupe Rivas Cacho.

ESTE NÚMERO HA SIDO VISADO

POR LA CENSURA MILITAR



E s p a ñ a .

Madrid.—En el Centro de Galicia, de esta Corte, dió días pasados una interesante conferencia el notable abogado D. León de las Casas y Casaseca acerca del interesante tema «La reforma electoral y los españoles de América».

Estudió el señor Casas los términos que ha de abarcar la reforma electoral, ya iniciada por el Estatuto municipal. El Gobierno del Directorio admitió, para la constitución de los Ayuntamientos, el sufragio universal, modificado por el régimen de representación proporcional; y dió entrada al principio corporativo. Calcada en este patrón ha de ser la ley electoral, por lo que mira al nacimiento de los órganos constitucionales representativos del Estado. Nada de voto múltiple ni plural; nada de arcaico régimen de clases, que ni lo impone una tradición ni es postulado de estos tiempos. La base democrática de la Monarquía ha de resultar por aplicación igualatoria del sufragio universal, con voto simple, al pueblo, surgiendo de sus entrañas la Cámara de sus mandatarios directos. De ahí la necesidad de los partidos políticos, única nervadura social en la planicie española.

Lo corporativo tiene su natural asiento en el Senado, cuya reforma radical es imprescindible, también sin prejuicios de aristocratismos ni falsas clases, que ya no significan fuertes intereses colectivos. Son los sindicatos obreros, cámaras cooperativas, asociaciones patronales, corporaciones agrícolas, ateneos; en suma, los derechos del capital, los del trabajo y los de la inteligencia, los que han de estructurarse en una Cámara Alta, orgánicamente, y no por razón de privilegio, sino atendiendo su peso real y su función social.

Aboga por la restitución de sus derechos ciudadanos a los residentes en el Extranjero, singularmente en América, hablando de la importancia de las colonias españolas fuera de España. En cuanto a su número, lee estadísticas, comenzando por citar los 50.000 compatriotas que hay en Lisboa. Se eleva a unos 2.000.000 la cifra de los que en América conservan la ciudadanía, cuya efectividad les niega el Estado que ellos no saben abandonar. Refiérese al aspecto de organización social en que se distribuyen, alrededor de 1.000 corporaciones de beneficencia, regionales, profesionales y culturales. Su federación por países americanos y la concesión del voto corporativo a los efectos de designación de representantes en el Senado sería una solución práctica al derecho de estos españoles que hoy carecen de adecuada y justa consideración política.

Legítiman esta aspiración altos motivos de interés patrio, que han expuesto en artículos notabilísimos recientemente Gómez Baquero, Araquistain, Blanco-Fombona, Dionisio Pérez, Olariaga, Avelino Gutiérrez, Rey Pastor, Malagarriga, Lazurtegui y otros publicistas, prosiguiendo la campaña que iniciara Labra y continuara Ranola, recogida luego por Basilio Alvarez y necesitada de continua propaganda hasta el logro de sus totales fines. Esto ha de ser, pues, la primera conclusión de esta conferencia, que se ofrece al patrocinio del Centro de Galicia.

De América, de nuestros hermanos de América, nos llegan voces en este sentido, con alcance mayor, demandando un trato diplomático especial para aquellos países, estímulos que autorizan a pensar en la creación de un Ministerio que mirase a las Relaciones Americanas, no más, sin los recelos y suspicacias que al de Estado han de inspirar en sus conversaciones internacionales. Tan indistinta ha de ser, y no puramente retórica, nuestra hermandad hispanoamericana, que precisa ir a la supernacionalidad, y sin pedir nada ni contratar nada, concederlo todo, y al tiempo que la demanda anterior se logre, suplicar también trato idéntico de ciudadanía española para los hijos de los pueblos iberoamericanos que residan en el solar y patria; segunda conclusión de este discurso.

Por último, con un requerimiento de inmediata respuesta, debemos probar cuál es el pensamiento del Gobierno. El general Primo de Rivera hace más de un año que estudiaba la posible concesión del derecho electoral a los españoles residentes en el Extranjero. El Centro de Galicia, que se ha constituido en defensor de sus reivindicaciones, puede ofrecer modo eficaz a la aceptación del principio. Hay catorce senadurías vitalicias vacantes: antes se proveían entre los oligarcas de los partidos. No es de presumir que quiere hacerse ahora otro tanto. Pues, bien: 2.000.000 de españoles tienen derecho a 40 puestos en las Cortes. Que se les concedan esos 14 sillones en la Alta Cámara a los españoles de América. Candidatos como estos superan a los de la mejor Unión Patriótica. He ahí la tercera conclusión que ofrece el disertante al Centro que con hidalga hospitalidad le ha prestado su tribuna.

Así se realizará el pensamiento político de un insigne estadista: reincorporación de los españoles a España, de todos los españoles, sin dejar fuera de la comunidad nacional a los que lo estén de su suelo; que ni la Nación ni la Patria son sólo la tierra.

El señor de las Casas fué muy felicitado.

— En el Museo Pedagógico de esta Corte ha dado una interesante conferencia el profesor de Colombia D. Agustín Nieto Caballero acerca de la enseñanza en aquella República, y muy singularmente en los centros docentes de Bogotá, entre ellos el Gimnasio, que es una institución cultural moderna digna de todo encomio.

— En cumplimiento de lo que dispone la Institución del Premio Hispanoamericano, creado por acuerdo de la Academia de la Historia en 10 de octubre de 1919 para solemnizar la Fiesta de la Raza, se abre un concurso para premiar el presente año de 1925 la mejor obra que a él se presente sobre Historia o Geografía, en el más am-

plio concepto de estas ciencias, de países de la América española o Filipinas, en el periodo comprendido entre el descubrimiento y la independencia de la América continental española, bajo las siguientes condiciones:

1.^a El premio estará limitado a los autores de nacionalidad hispanoamericana, y consistirá en una medalla de oro y título de Correspondiente de la Academia.

2.^a Las obras que opten a él habrán de ser originales, estar escritas en lengua castellana y que hayan visto la luz pública en los años 1920 a 1924, ambos inclusive, debiendo enviar de ellas sus autores tres ejemplares a la Secretaría de la Academia, calle de León, número 21.

El plazo de admisión terminará el 30 de junio del corriente año, a las cinco de la tarde.

3.^a El día 12 de octubre de 1925 se publicará el fallo de la Academia.

— Ha llegado a esta Corte el nuevo ministro de la República de Santo Domingo D. Osvaldo Basil. El distinguido diplomático, que es un gran poeta, tiene conquistado un sólido prestigio en la literatura americana.

También se encuentra en esta Corte el señor Godoy, nuevo cónsul dominicano en Madrid.

Barcelona.—Acerca del sugestivo tema «El espíritu argentino» dió una notable conferencia en el Fomento del Trabajo Nacional el profesor de la Universidad de Buenos Aires D. Pascual Guaglione, que discurrió amena y documentadamente sobre las características psicológicas del pueblo argentino, siendo muy aplaudido.

— Con asistencia de todas las autoridades de Barcelona se celebró días pasados, en el Círculo Mercantil Hispanoamericano, el anunciado homenaje en honor del cónsul general de Venezuela, D. José María Betancourt, que ha realizado en España una eficaz labor hispanoamericana. Tomaron parte en la fiesta el presidente del Círculo y los señores Bruin, Pérez Agudo, Arboleda, Conde de Santa María de Pomer y el homenajeado, que hizo manifestaciones españolistas, acogidas con calurosos aplausos.

El general Barrera, que presidía, pronunció un elocuente discurso poniendo broche de oro al brillante acto.

Cádiz.—A bordo del trasatlántico español *Victoria Eugenia* llegó a este puerto el periodista argentino D. Alejandro Martínez Luján, enviado especial en España del diario *La Prensa*, el gran periódico bonaerense.

América.

Chile.—La última estadística acusa una fuerte disminución de la mortalidad infantil en Santiago, del 42,4 por 1.000 en 1923 al 17,6 en 1924. Los matrimonios han aumentado al 44 por 10.000; los nacimientos, al 97,409, y las defunciones han disminuído a un 77,181 por cada 10.000 habitantes.

— En el mes de agosto se efectuaron en las Bolsas de Santiago y Valparaíso transacciones por valor de cien millones de pesos.

— El año salitrero ha terminado con todos los depósitos de nitrato acumulados desde la guerra. El sobrante no alcanza para la demanda mundial y las salitreras deberán trabajar activamente. El 31 de mayo bajarán también los precios en algunos puntos.

— Las exportaciones de Chile en los últimos nueve meses han producido los siguientes derechos: nitrato, 55 millones y medio de pesos oro; yodo, 576.000; bórax, 232.000; minerales de hierro, 146.500.

— Se ha celebrado solemnemente el aniversario de la colocación del primer riel en Sudamérica, realizada en el ferrocarril de Caldera a Copiapo, en 9 de noviembre de 1851.

— Los seguros contra enfermedad e invalidez de los obreros, establecidos por el Código del Trabajo, han sido confiados a la Caja Nacional de Ahorros, una de las instituciones más sólidas del país.

— El Centro Español de Temuco, incendiado hace dos meses, ha reabierto sus puertas, instalado en mejores condiciones que antes, que demuestra la prosperidad y energía de la colonia española de esa ciudad.

— Ha aumentado grandemente el consumo de nitrato de sosa en los Estados Unidos, debido especialmente a que la peste «Boll-weevil» del algodón desaparece abonando las plantas con el abono chileno.

— Se ha iniciado, con el apoyo de las autoridades, una enérgica campaña contra el vicio del cigarro en los menores de catorce años. Se forman, al efecto, ligas en todas las ciudades.

— En los tres primeros meses de economías administrativas ha quedado saldado el déficit de 120 millones del Presupuesto de 1924. Se calcula que el de 1925 cerrará con un superávit de cuatro millones papel.

— El fundador de la General Furnace Co. de Estados Unidos, que ha venido a finiquitar un negocio con la Compañía Siderúrgica de Valdivia, ha declarado que Chile puede llegar a ser uno de los proveedores de hierro y acero del mundo.

— La colonia española de Santiago ha iniciado la fundación del «Instituto Español de Enseñanza Comercial» para completar la educación de los jóvenes peninsulares, que tendrán en él, también un hogar.

— El ingeniero chileno D. Luis Risopatrón ha editado un *Diccionario Geográfico de Chile*, que es la obra más completa de América en su género. Tiene 958 páginas en 4.º y 25.000 descripciones.

— El sabio sueco profesor Stoklasa ha demostrado ante la Academia de Ciencias de París que el nitrato de Chile produce en la remolacha azucarera un excedente de producción superior al nitrato sintético, y lo atribuye a que contiene yodo, que la remolacha necesita, como descendiente de la beta marítima.

— Las exportaciones chilenas a Inglaterra, que fueron en 1923 de cuatro millones y medio de libras esterlinas, han aumentado en 1925 a nueve millones 250 mil. Y las importaciones inglesas han aumentado solamente de tres millones 882 mil libras a cinco millones 159 mil libras.

— Ha asumido sus funciones el nuevo agregado comercial a la Legación de España en Santiago, señor Emilio Boix y Ferrer.

— El ministro de Hacienda ha declarado que ha quedado saldado el déficit del Presupuesto de la nación y que el del 1925 cerrará con algunos millones de pesos papel de superávit.

— Se ha descubierto en las Islas de Cambridge, territorio de Magallanes, cerca de Punta Arenas, un yacimiento de 1.400 hectáreas de mármoles de primera calidad, ricos en cales, cementos, carburos de calcio, etc.

— Se ha inaugurado una nueva fábrica de tejidos en San Javier, como consecuencia del florecimiento de esa industria en las diferentes regiones de la República.

— El Gobierno estudia el fomento de exportación de muebles chilenos, que se hacen en calidad y precios mucho más ventajosos que los extranjeros. Se han solicitado datos de los mercados del Exterior.

— Don José Casares Gil, decano de la Facultad de Farmacia de Madrid, ha dado en la Universidad de Santiago varias conferencias acerca de las nuevas teorías sobre la constitución de la materia.

— La Asociación de Automovilistas de Santiago ha editado *Cartillas geográficas* de todo el país, con todas las indicaciones necesarias para el turismo.

— Diez nuevos barcos chilenos han solicitado patente de navegación. Entre ellos figuran cinco de la firma naviera Menéndez Behety, que tiene fuertes capitales españoles.

— El Cuerpo Consular de Iquique ha elegido decano al cónsul de España señor Forcada.

— La importación del nitrato de Chile en España ha aumentado en los últimos tres años en la forma siguiente: En 1922, importación, 82.439 toneladas; en 1923 fueron 90.843 toneladas, y en 1924 subió a 135.526 toneladas.

— El trasatlántico norteamericano *Resolute* ha recorrido los puertos de Chile, llevando 400 turistas que vienen de los Estados Unidos.

— Un grupo de los más prestigiosos miembros de la Colonia española ha enviado un mensaje a S. M. el Rey con motivo de la campaña iniciada en su contra en el Extranjero.

— En octubre se vendió todo el depósito de nitrato que quedaba en Hamburgo, que era de 7.200 toneladas.

República dominicana.—Según noticias, los trabajos preliminares de la construcción de un gran monumento a Colón en la República dominicana van por buen camino, y el proyecto entrará rápidamente en vías de ejecución. El monumento representa una tumba, sobre la que se levantará un faro de 1.100 pies de altura, y en sus proximidades se construirá una laguna, en la que flotarán miniaturas de las carabelas *Pinta*, *Niña* y *Santa María*. El monumento será costado por todos los pueblos americanos y en él se depositarán solemnemente los restos del ilustre navegante.

Argentina.—El presidente Alvear ha sancionado el proyecto de ampliación del puerto de San Nicolás. La ejecución de ese proyecto facilitará enormemente la operación de cabotaje en Ultramar.

— Una importante Compañía ha hecho entrega de 23.000 hectáreas de terreno, situado en Misiones y Corrientes, para la explotación intensiva del cultivo del mate, arroz, maní, tabaco, algodón, mandioca y frutales.

Dichos terrenos se hallan divididos en lotes de 50 hectáreas, distribuyéndose entre 200 familias.

El Banco Hipotecario ha contribuido a la obra entregando el 30 por 100 del valor de la tasación del campo a cada colono.

Es probable que la colonización se extienda a 80.000 hectáreas, a cuyo efecto se han iniciado las oportunas negociaciones.

— El delegado honorario en la Argentina de la Exposición Iberoamericana D. Antonio Manzanera organizó en honor del arquitecto argentino D. Martín C. Noel, en el Club Español de Buenos Aires, un banquete, al que concurrieron numerosas personalidades hispanoamericanas, que hicieron votos por la compenetración de ambos países hermanos.

Perú.—La producción de lana en el Perú se calcula en 7.000 toneladas métricas anualmente, según cálculos basados en el número de ovejas y alpacas que se supone existen en el Perú en las estadísticas de exportación y en el consumo de lana en las hilanderías del país.

En el Perú existen cinco hilanderías, dos en Lima y tres en el Cuzco, provincia al Sur del país. Estas cinco hilanderías están equipadas con 42 series de cardas, 60 agujas hilanderas y 187 husos.

Estas hilanderías producen anualmente como 650.000 metros de lana de mediana calidad, manufacturándose en Lima, principalmente tejidos mixtos, mientras que en las del Cuzco se fabrican sólo tejidos de pura lana, según informa al departamento de comercio el adjunto al comisionado comercial Pearce en Lima. Las fábricas de refinar se importan de la Gran Bretaña, Italia, Estados Unidos, Alemania, Bélgica y Francia.

— El tercer Congreso científico panamericano que se reunió recientemente en Lima con delegados de todos los países americanos clausuró sus sesiones con toda solemnidad en la última sesión plenaria del jueves pasado, después de haber realizado una labor fecunda.

Antes de terminar su labor, el Congreso decidió que su próxima reunión sería en San José, capital de Costa Rica, en 1929, salvo que el Gobierno de Costa Rica no la convocara dentro de un año.

En el último caso, si Costa Rica no convoca, entonces la Unión Panamericana queda facultada para proveer lo conducente a la próxima reunión.

El doctor L. S. Rowe, director de la Unión Panamericana, al hacer una síntesis de las labores del Congreso que acaba de clausurarse en Lima, dijo que la medida de más trascendencia tomada por el mismo fué el establecimiento de la Universidad Panamericana en Panamá, bajo los auspicios de la Unión Panamericana.

Cuba.—El senador yanqui Borah, presidente del Comité de Relaciones Exteriores de la Alta Cámara de Washington, ha manifestado que se opondrá a la aprobación del tratado en que se reconoce el derecho de Cuba a la Isla de Pinos, que forma parte de la

provincia de La Habana, dando una vez más actualidad a la vieja controversia sobre la propiedad de la isla. Parece que el ex secretario de Estado M. Hughes sostiene el derecho de Cuba, y que así se hará presente en la discusión del tratado en el Senado.

El tratado que va a discutirse se firmó desde hace veinte años entre los Estados Unidos y Cuba, y sobre él han presentado cuatro informes favorables los sucesivos Comités de relaciones exteriores, pero el Senado los ha devuelto a los mismos Comités. No hace mucho tiempo que los norteamericanos residentes en la isla enviaron un memorial a Wáshington alegando que ellos se situaron allí porque creyeron que la isla era de los Estados Unidos y que, por tanto, debía colocarse bajo el pabellón norteamericano. Entre otras cosas alegaban que la mayoría de los habitantes eran norteamericanos.

Borah aspira a que se pacte un nuevo tratado entre los dos países. Los norteamericanos residentes en la isla manifiestan, además, que desde 1900, cuando el Gobierno cubano readquirió su soberanía, la población norteamericana ha disminuido, de 15.000 residentes que eran, a 700 al presente.

Agregan que más del 90 por 100 del territorio insular pertenece a ciudadanos norteamericanos, y que éstos se situaron allí en concepto de que la isla no era territorio cubano.

Desde que se supo que el tratado iba a discutirse en el Senado, estos reclamantes se han estado valiendo de todas las influencias posibles para lograr la anexión de la isla. El Gobierno cubano, por su parte, ha venido sosteniendo sus derechos a dicha isla, heredados de España como consecuencia de la independencia.

Paraguay.—El Gobierno anuncia que dedicará a la colonización grandes extensiones de tierras de las regiones del Norte en las ventajosas condiciones que autorizaron últimamente las Cámaras.

Se distribuirán muchas tierras en pequeños lotes y se darán toda clase de facilidades para la construcción de viviendas y adquisición de instrumentos.

Se espera la próxima llegada de 200 familias alemanas y esclavas.

—Desde hace tres años se ha desarrollado también de una manera extraordinaria el cultivo del algodón. Se considera al Paraguay como una de las mejores, si no la mejor región del mundo, para el cultivo de dicho producto; y los expertos americanos y europeos han quedado sorprendidos de las condiciones ventajosas del suelo. Según escritores que han investigado el asunto, el algodón primitivo es originario del Paraguay, y en la extensa zona del Chaco existen plantas de algodón indígena.

—En viaje a los Estados Unidos ha declarado el ex presidente de la República, doctor Eusebio Ayala, que la colonia española en Paraguay es una de las más importantes, por su actuación en la industria y el comercio del país. Añadió el señor Ayala que las relaciones con España son cada día más cordiales y sinceras.

Nueva York.—La llegada a esta ciudad del gran pintor español Ignacio Zuloaga ha constituido un acontecimiento. Los periódicos neoyorquinos afirman que, después de las visitas a los Estados Unidos de varios personajes reales, ninguna otra celebridad ex-

tranjera ha producido la sensación de Zuloaga. Su exposición, de 52 lienzos, inaugurada solemnemente en las Galerías Reinhardt con la asistencia del embajador de España en Wáshington señor Riaño y de todo cuanto significa algo en la gran ciudad, ha sido visitadísima, calculándose en más de 50.000 las personas que han admirado los cuadros del famoso artista.

Ha sido tan enorme el número de encargos recibidos por Zuloaga, que se ha visto precisado a declinarlos en su casi totalidad por no poder materialmente atenderlos. Entre los encargos aceptados figura el retrato de un célebre dueño de una marca de automóviles americanos que ha pagado por adelantado un millón de dólares.

—El notable violinista madrileño José Carlos Sedano, que obtuvo el premio de honor en el Conservatorio de Madrid, acaba de dar unos conciertos en el Cornegie Hall, obteniendo un ruidoso éxito.

—El cónsul general de España en Nueva York, D. Alejandro Berea, ha patrocinado la iniciativa feliz del patriarca de las Indias conocida con el nombre de «Homenaje al Mutilado de África». Con este motivo se celebrarán entre la colonia española diversos actos de carácter benéfico.

—En el Hotel América, de Nueva York, y organizado por la Cámara Oficial Española de Comercio, se celebró días pasados un homenaje cordial en honor del ilustre periodista Sr. D. José Camprubí, director del importante diario español *La Prensa*, que se publica en dicha ciudad, y cuya labor en beneficio de los intereses hispanoamericanos merece los mayores elogios.

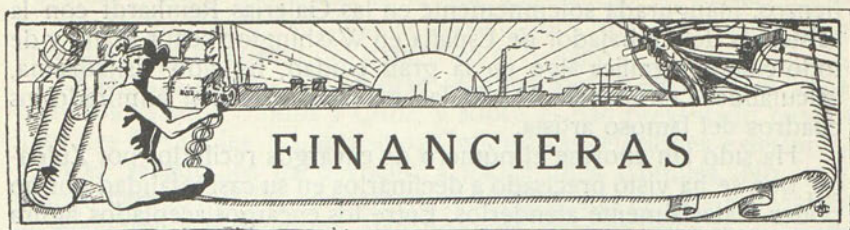
Al homenaje se sumaron cuantos españoles y americanos tuvieron conocimiento de él; pues *La Prensa*, conocida y estimada en todos los pueblos que hablan nuestro idioma, cuenta con unánimes devociones, que se pusieron de manifiesto en dicho acto.

El presidente de la Cámara, D. Eduardo López, pronunció un sentido discurso ofreciendo el homenaje al señor Camprubí y al cuerpo de redacción de *La Prensa*, que se hallaba presente, encareciendo la obra desarrollada por el gran diario en beneficio de España, puesta de relieve recientemente con motivo de la infame campaña de París contra el buen nombre de la Patria.

Terminó el señor López su discurso afirmando que la Cámara de Comercio Española interpretaba el sentir de todos los españoles al ofrecer y rendir público homenaje de gratitud al importante diario *La Prensa*.

José Camprubí, el gran luchador, cuyo periódico es una frontera de España en el Extranjero, se levantó a hablar en medio de una ovación estruendosa. Su palabra, velada por la emoción, certera, correcta, breve, informada por la modestia —que es el adorno de los valores positivos—, musitó las gracias. No dijo más. Lo demás tenemos que decirlo los que conocemos de cerca el noble empeño del gran diario y el denodado esfuerzo del experto piloto que lo dirige.

REVISTA HISPANOAMERICANA DE CIENCIAS, LETRAS Y ARTES, que de haber conocido a tiempo el homenaje se hubiera muy gustosa adherido a él, envía al batallador cofrade un saludo fraterno.



España.—Hace bastante tiempo no ha ofrecido un aspecto tan favorable nuestro mercado bursátil; el impulso del alza es tan enérgico y general que se deja sentir en todos los corros. Los valores públicos mantienen con firmeza el alza que iniciaron en sesiones anteriores y quedan bien dispuestos, preferentemente los Tesoros.

La nota característica de alza, en las últimas sesiones de esta quincena, la dieron las acciones del Banco Hipotecario, las que, en lo que va de año, han ganado 60 enteros. Muchos han sido los comentarios a que ha dado lugar este respetable avance en papel tan tranquilo y poco acostumbrado a rápidas elevaciones en su tipo de cotización. A nuestro modo de ver no creemos que exista en ello ninguna razón especial ni motivo oculto que pudiera ser la causa de este inusitado movimiento alcista; pues, si tenemos en cuenta que ya son 75 pesetas por acción lo que tienen reconocidas, en poco tiempo, como aumento de reembolso de capital, y que la mayor parte de los tenedores de este papel lo tienen como colocación tranquila de su dinero sin miras a la especulación, fiados únicamente en la clase de operaciones que realiza este Banco y la buena organización del mismo, no es de extrañar que el capitalista celoso de sus intereses, orientado por lo que dejamos dicho y por la atenta lectura de las Memorias del Banco Hipotecario, en las que se reflejan que los beneficios líquidos vienen siendo el 1 por 100 de los préstamos en vigor, que por ser en la actualidad de unos 700 millones da como asegurado para el Banco un beneficio anual de siete millones, quiera llevar a esta clase de valores sus disponibilidades solicitando sus acciones, ya difíciles de alcanzar de suyo, porque siempre en escaso número salen a la venta, originando con ello un exceso de demanda que siempre produce el alza rápida cuando en esto sólo está basada. Con todo lo dicho creemos bastante explicada la inusitada alza de las acciones del Hipotecario, sin tener que buscarla en otras causas o motivos desconocidos.

En los valores de reconocida firmeza estas alzas que rápidamente elevan su cotización hay que verlas reflexivamente y mantenerse a la expectativa, porque es casi seguro, y lo mismo ocurrirá ahora, que, dado lo tentador del cambio alcanzado, el papel acuda al mercado con alguna abundancia y en seguida se inicie el decaimiento y retroceso hasta llegar al justo límite que les permite sus beneficios presentes y los que puedan cotizarse en lo futuro.

Otra nota de esta quincena es la suspensión de pagos del Crédito de la Unión Minera, que si bien no ha tenido, ni creemos tendrá, representación en nuestra Bolsa, sin embargo, los asiduos concurrentes a ella no dejan de comentar los incidentes a que dé lugar dicha suspensión de pagos, quedando a la expectativa de lo que pueda resultar de las realizaciones de los valores de su cartera en el caso de que ésta tenga que ser vendida para liquidar los saldos que resulten en contra suya.

Las Azucareras, aunque firmes y bien dispuestas, parece quieren iniciar la baja; pero el dinero no deja de acudir, y la contiene; esto no obstante, la realización de beneficios tiene que dejarse sentir, y a ello se debe la baja iniciada, que no será extraño se manifieste claramente en las próximas sesiones.

Los Ferrocarriles prosiguen su no interrumpido y lento avance. El papel sale con dificultad al mercado; sus tenedores, en espera de próximos beneficios, dada la buena recaudación y marcha de las Compañías, se retraen, y si alguno se decide a vender es realizando beneficios. Quedan sostenidos.

Y, dicho esto, pasemos a nuestra acostumbrada reseña de cotizaciones.

El Interior prosigue su avance y cierra en partida a 70,50; el Exterior queda a 86, y los Amortizables, antes de cortar su cupón, a 96,40.

Los Tesoros de enero, serie A, 102,70, y serie B, 102,45; los de febrero, a 102,15 y 102,05; los de abril, 102,35 y 102,15, y los de noviembre, a 102 y 101,95.

En los valores municipales hubo algunas ventajas: Empréstito 1.868 «Erlanger» queda a 88,50; Villas de Madrid 1923, a 93,50, y Expropiaciones del Interior 1909 repiten el cambio de 90,50.

En el corro de acciones bancarias, poca animación; únicamente se destacan las del Hipotecario, como ya dejamos dicho. El Banco de España cierra a 565; el Hipotecario pasa de 344 a 380; el Hispano-Americano se opera a 161; el Río de la Plata, a 58, y mantienen con firmeza sus cambios los de Vizcaya y Bilbao.

Altos Hornos se cotiza a 131,50; los Guindos quedan a 128,50, y las Felgueras, sin variación, a 52,50.

Las Azucareras, algo ofrecidas; descienden las Preferentes a 111,50 contado y 112 fin; las Ordinarias se cotizan a 48,75.

Los Tranvías recobran su tranquilidad desvanecida la alarma, pasando de 83 a 85, y a fin de mes se negocian a 85,50. El «Metro» recupera algo de lo perdido y queda firme a 154.

Los Ferrocarriles quedan sostenidos, pero no también dispuestos, y algo pesados. Se opera en Alicante a 367 contado y 370 fin próximo; los Nortes se cotizan a 381 contado y 383 fin marzo.

En el corro de la moneda extranjera se puede decir que durante toda la quincena ha predominado la flojedad; sesiones hubo en que no se cotizaron oficialmente los francos franceses ni la libra. Sus últimos cambios fueron: francos, 36,50 papel; libras esterlinas, 33,61, cotización no oficial, y dólares, 7.035.

América.—PARAGUAY.—Un redactor del periódico *La*

Prensa, de Nueva York, ha tenido una conversación con el Doctor D. Eusebio Ayala, que durante los años de 1921 al 1923 ocupó la Presidencia de la República del Paraguay, y en la que al ocuparse de la situación económica de su país dice que no sólo es bastante buena, sino que cada año tiende a mejorar.

El rasgo más saliente, según el Doctor Ayala, de la situación económica del Paraguay es la estabilización del cambio monetario, el cual permanece inalterable desde hace tres años, habiéndose constituido un fondo de reserva suficiente para afrontar cualquier eventualidad; lo que, unido a que desde hace tres años se ha desarrollado también de una manera extraordinaria el cultivo del algodón, hasta el punto de considerarse el Paraguay como una de las mejores regiones del mundo para el cultivo de dicho producto, es causa del mejoramiento económico que en estos años se deja sentir en su país.

CUBA.—Dicen de La Habana que se ha prohibido la importación en Cuba de frutas, legumbres, granos y plantas vivas procedentes de Puerto Rico, Jamaica, Las Bernudas, Méjico, América Central y del Sur, las islas Hawai, Australia, Filipinas, España, Francia y otros países mediterráneos tropicales y subtropicales comprendidos entre los 40° de latitud Norte y los 40° de latitud Sur.

Esta prohibición no se refiere, sin embargo, a las patatas originarias de las Islas Canarias ni a las frutas y otros vegetales producidos en los Estados Unidos y no gravados por los reglamentos de la «cuarentena», granos puros de productos de horticultura no gravados por otros reglamentos, plantas, etc., consignadas al departamento de experimentos agrícolas.

FRANCISCO JAVIER OLIVA.

15 de febrero 1925.

Por causas ajenas a nuestra voluntad no nos es posible publicar en este número la acostumbrada «Nota potítica» de nuestro ilustre colaborador el académico y erudito publicista D. Adolfo Pons y Umbert.

M. y G. FORET

FABRICANTES

Fábrica y Despacho en BARCELONA: Calle Marina, 2, 4 y 6

Dirección telegráfica y telefónica: DELAFORET

Teléfonos 578 S. M. y 616 S. M. — Apartado de correos 582

AGUAS OXIGENADAS, Industrial y Neutra
GLUCOSAS — CARAMELO
BLANCO FIJO, en pasta
SULFATO DE BARITA precipitado
ACIDOS ACÉTICOS
ÉTER ACÉTICO
SULFURO DE SODIO
METABISULFITO DE POTASA

GLICERINAS destiladas y bi-destiladas.
SILICATOS DE SOSA
SULFATO DE SOSA
CRISTAL SOSA
FOSFATO DE SOSA
ACETATO DE SOSA
BISULFITO DE SOSA
HIPOSULFITO DE SOSA

Compañía Anónima de Productos Químicos

BARCELONA

Sulfato de hierro en clases especiales para la Agricultura

Acido sulfúrico.

Acido muriático.

Acido nítrico.

Sulfato de alúmina.

Sulfato de sosa.

Sulfato de cinc.

Bisulfato de sosa.

Sosa cáustica líquida.

Sulfuro ferroso.

Agua bi-destilada.

Minio de plomo.

Litargirio.

Alumbres.

ESPECIALIDADES:

Acidos sulfúrico, clorhídrico, nítrico, fluorhídrico y amoníaco purísimos.

Acido sulfúrico especial para acumuladores.

Acido muriático especial para curtidos.

Acido nítrico especial para metalistas.

Acido muriático especial para tartratos.

Calle Moncada, 23. Dirección telegráfica y telefónica: SULFURICO

“CLÁSICO”

EL MEJOR PAPEL DE FUMAR

DE

DIEZ CENTIMOS ESTUCHE

BANCO CENTRAL ALCALÁ, 31.—MADRID

CONTINUADOR DE LOS NEGOCIOS DE LAS CASAS
ALDAMA Y COMPAÑIA, SUCESORES DE A. JIMÉNEZ Y BANCO DE ALBACETE

Capital autorizado.....	200.000.000,00	de pesetas.
Capital desembolsado.....	60.000.000,00	»
Fondos de reserva	7.020.367,96	»

SUCURSALES

Albacete, Alicante, Almansa, Andújar, Arévalo, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Jaén, La Roda, Lorca, Lucena, Málaga, Martos, Mora de Toledo, Murcia, Ocaña, Peñaranda, Piedrahita, Priego de Córdoba, Quintanar de la Orden, Sigüenza, Talavera de la Reina, Toledo, Torredonjimeno, Trujillo, Villacañas y Villarrobledo.

Bancos y Banqueros asociados:

Crédito de la Unión Minera (Bilbao).—Crédito Navarro (Pamplona).—Banco Guipuzcoano (San Sebastián).—Banco de Santander (Santander).—Banco Castellano (Valladolid).—Banco de Crédito de Zaragoza (Zaragoza).—Señores Hijos de Manuel Rodríguez Acosta (Granada).

Intereses de cuentas corrientes en pesetas.

A la vista, 2 por 100 anual.—A ocho días, 2 y medio por 100 anual.
A treinta días, 3 por 100 anual.

Consignaciones a vencimiento fijo.

Estas Consignaciones que admite el Banco por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengan un interés de 3 y medio por 100 anual a tres meses y de 4 por 100 a seis meses.

CAJA DE AHORROS.—En libretas, hasta diez mil pesetas. Interés de 4 por 100 anual.

COMPañIA TRASMEDITERRÁNEA

Dirección: Gran Vía Layetana, 2. — BARCELONA.
Representación en MADRID: Plaza de las Cortes, n.º 6.

Líneas del Norte de Africa y Canarias:

De Málaga a Melilla o viceversa.....	Diario.
De Almería a Melilla o viceversa.....	Bisemanal.
De Melilla a Menores o viceversa.....	Semanal.
De Melilla a Ceuta o viceversa.....	Idem.
De Algeciras-Tánger-Cádiz o viceversa.....	Diario.
De Algeciras a Ceuta o viceversa.....	Idem.
De Málaga-Melilla-Ceuta-Cádiz o viceversa.....	Mensual.
De Cádiz a Larache o viceversa, los días 5,	10, 15, 20 25 y 30.
De Cádiz a Canarias o viceversa.....	Semanal.
De Sevilla-Cádiz-Canarias.....	Quincenal.
De Barcelona a Canarias o viceversa.....	Idem.

Línea de Baleares:

De Barcelona a Palma o viceversa.....	Cuatro semanas.
De Valencia a Palma o viceversa.....	Los jueves.
De Alicante a Palma o viceversa.....	Los martes.
De Tarragona a Palma o viceversa.....	Los domingos.
De Mahón-Alcudia-Ibiza o viceversa, combinados	con los anteriores.

Línea de Orán:

De Alicante.....	Los lunes.
De Barcelona a Valencia.....	Bisemanal.

Servicios comerciales:

De Barcelona a los puertos del Norte de España.....	Semanal.
De Sevilla a Barcelona.....	Idem.

Línea de Inglaterra:

Desde Barcelona, con escalas en los puertos del Mediterráneo y del Cantábrico.....	Semanal.
---	----------

Talleres de construcción y reparación en Barcelona y Valencia.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

El Banco Hipotecario hace préstamos de cinco a cincuenta años, según la amortización que se estipule, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta cincuenta por ciento de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo prestará la tercera parte de su valor.

Además de estos préstamos hipotecarios abre crédito reembolsable a corto plazo para la construcción de edificios.

En la actualidad abona este Banco a las imposiciones en cuenta corriente: Medio por ciento del interés anual por las reembolsables a la vista.

TALLERES DE GUERNICA S. A.

GUERNICA-VIZCAYA

MÁQUINAS & HERRAMIENTAS
& MATERIAL DE GUERRA &

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: TALNICA - GUERNICA

BANCO DE BILBAO

FUNDADO EL AÑO 1857

Capital: 100.000.000 de pesetas

Capital desembolsado.....	60.000.000 pesetas
Fondos de reserva	63.000.000 »
Total.....	123.000.000 »

Barcelona.
Bilbao.
Londres.

Madrid.
París.
Sevilla.

Tánger.
Valencia.
Vitoria.

Dirección telegráfica:
Bancobao

PRINCIPALES OPERACIONES

EN ESPAÑA

Cuentas corrientes, consignaciones e imposiciones en libretas y a vencimiento fijo, a dos y medio, tres, tres y medio, tres y tres cuartos y cuatro y medio por ciento.

Cuentas corrientes en moneda extranjera, a dos y medio, tres, tres y medio, cuatro y cinco por ciento.

Giros, cartas de crédito, órdenes telegráficas sobre todos los países del mundo.

Letras a negociación, descuentos, préstamos, créditos en cuenta corriente sobre valores personales.

Aceptaciones, domiciliaciones y créditos en Bilbao, Madrid, París, Londres, Nueva York, etc., para el comercio de importación.

Descuento y negociación de letras documentarias y simples para el comercio de exportación.

Préstamos sobre mercancías en depósito, en tránsito, en importación y en exportación.

Operaciones de Bolsa en las de Bilbao, París, Londres, Madrid, Barcelona, etc., franco de comisión.

Negociación de francos, libras, dólares, marcos, etc.; seguros de cambio extranjero.

Depósitos de valores en las Cajas de la Central y de todas las Sucursales, libres de derechos de custodia.

Cupones, amortizaciones, conversiones, canjes, renovaciones de hojas de cupones, empréstitos, suscripciones, etc., sin comisión.

EN PARÍS Y LONDRES

El Banco de Bilbao en Londres, único Banco español que opera en Inglaterra, y la Sucursal de París, se proponen, ante todo, fomentar el comercio angloespañol y francohispano, dedicándoles toda su atención y efectuando todas las operaciones antedichas, y de un modo especial el servicio de aceptaciones, domiciliaciones, créditos comerciales, cobros y pagos sobre mercancías, en condiciones muy económicas.

Las operaciones de cambio, Bolsa, depósito de títulos forman parte de la actividad de dichas Sucursales, las que, a petición, remitirán condiciones detalladas.

MATERIAL DE
FUNDITION

SOCIETAD ANONIMA DE LOS
ETOS PH. BONVILLAIN & E. RONCERAY
RUE PAUL CARLE-CHOISY-LE-ROI-(SEINE)

MATERIAL
PARA LA PREPARATION
DE LES ARENAS DE FUNDITION

CONSERVAS ULECIA

— LOGROÑO (ESPAÑA) —

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES

LOS MEJORES VINOS DE RIOJA

BODEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS

S. A.

LOGROÑO (ESPAÑA)



Calcinación en horno rotativo.
Altas resistencias.

Compañía de Comercio
(S. A.)

Bailén, 5 y 7. - BILBAO
(Fábrica en Basurto.)

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

Línea de Cuba-México.—Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón y Coruña para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz y de Habana para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.—Saliendo de Barcelona, Málaga y Cádiz para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y Montevideo.

Línea de New-York, Cuba-México.—Saliendo de Barcelona, Valencia, Málaga y Cádiz para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y Habana, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia.—Saliendo de Barcelona, Valencia, Málaga y Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, la Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Saliendo de Barcelona, Valencia, Alicante y Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad.

AGENCIAS DE AMÉRICA

PUERTO RICO.—San Juan de Puerto Rico, Señores Sobrinos de Ezquiaga.

CUBA.—Habana (Agente general), D. Manuel Otaduy.

EE. UU. DE AMERICA.—New Orleans; Señores Vila & C.^o, New-York, Pier, S. E. R. D. J. Zaragoza.

EE. UU. MEXICANOS.—The Tabasco Transportation C.^o, México. 2.^a de San Agustín, 40, D. Francisco Cayón y Cos; Tampico, D. José Ignacio Isusi; Veracruz, Sres. Gómez Hermanos; Puerto México (Coatzacoalcas), D. Pedro Ruiz.

COSTA RICA.—Puerto Limón y San José, Señores A. Coollad (sucesores).

COLOMBIA.—Cartagena, Sres. R. y A. de Zubiria y C.^o; Colón, D. Ignacio Ruiz García.

URUGUAY.—Montevideo, Casilla Correo, 12, Mialones, 1.531, Sres. Padro Ferrés y C.^o

ARGENTINA.—Buenos Aires: Alsina, 756, Señores A. López y Compañía.

EL SALVADOR.—San Salvador, Sres. Dreyfus May & C.^o

HONDURAS.—Amapala, D. Teodoro Kohneke.

CHILE.—Antofagasta, Sres. Barnett y C.^o; Iniquique, Sres. Lokett Brothers & C.^o; Valparaíso, Sres. Peroda, Martínez y Compañía.

PANAMÁ.—Panamá, D. Ignacio Ruiz García.

BANCO DE VIZCAYA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE CRÉDITO

Capital: 40.000.000 de pesetas :-: Reservas: 20.000.000

Domicilio social: BILBAO, Plaza circular.

Edificio de la propiedad del Banco

SUCURSAL EN MADRID:

Calle de Nicolás María Rivero, 8 y 10.

Edificio de la propiedad del Banco

Realiza toda clase de operaciones de Banca.

Dirección telegráfica y telefónica: BANCAYA

Sociedad ALTOS HORNOS DE VIZCAYA (BILBAO)

FÁBRICAS EN BARACALDO Y SESTAO

LINGOTE al cok de calidad superior para fundiciones y hornos Martín-Siemens. :-: ACEROS Bessemer y Siemens-Martín, en las dimensiones usuales para el Comercio y construcciones. :-: CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias. :-: CARRILES PHOENIX O BROCA para tranvías eléctricos. :-: VIGUERÍA para toda clase de construcciones. :-: CHAPAS gruesas y finas. :-: CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para puentes y edificios. :-: FABRICACIÓN especial de HOJA DE LATA. CUBOS Y BAÑOS galvanizados. :-: LATERÍA para fábricas de conservas. :-: :-: ENVASES de hoja de lata para diversas aplicaciones. :-: :-:

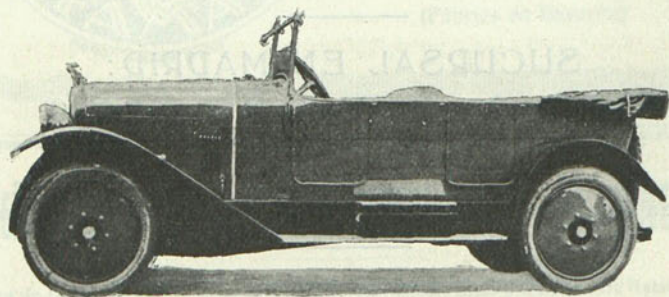
Dirigir toda la correspondencia a

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA (BILBAO)

AUTOMÓVILES T. A. M. (Franceses)

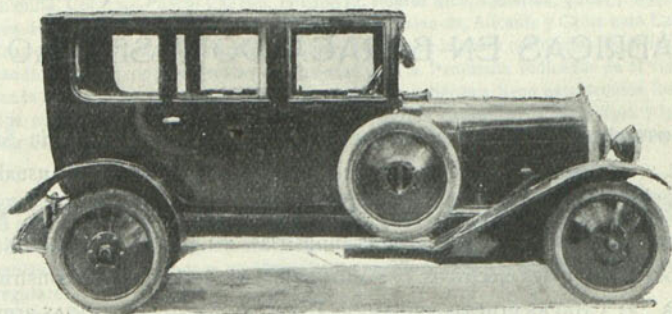
Año 1924-25: Tres carreras: Tres victorias

Carrera de Chateau-Thierry. 14 abril 1924. PRIMER PREMIO
Carrera de Gometz-le-Châtel. 30 nbre. 1924. SEGUNDO PREMIO
Carrera de Côte d'Argenteuil. 1.º marzo 1925. PRIMER PREMIO



Torpedo 12-14 HP. Todo lujo, y con cuantos adelantos puedan tener los coches más modernos.

Pesetas: 12.200



Conducción interior 12-14 HP. Con el mayor confort y lujo, e igualmente con toda clase de detalles y perfeccionamientos.

Pesetas: 14.500

PARA CUANTOS DATOS Y DETALLES PRECISEN
DIRIGIRSE A SAN AGUSTÍN, 7. — MADRID